



Universitat d'Alacant
Universidad de Alicante

Facultat de Dret
Facultad de Derecho

FACULTAD DE DERECHO
GRADO EN CRIMINOLOGÍA
TRABAJO FIN DE GRADO
CURSO ACADÉMICO [2019-2020]

TÍTULO:

EL PERFIL PSICOCRIMINOLÓGICO DEL NARCOTRAFICANTE

AUTORA:

ESMERALDA REQUENA MARTÍNEZ

TUTOR ACADÉMICO:

DR. D. CARMELO HERNÁNDEZ RAMOS

RESUMEN

El estudio del crimen organizado es un tema relativamente novedoso debido al surgimiento en los últimos años de numerosos grupos delictivos y con ello la consecuente necesidad de conocer sus características, por lo que son pocas las investigaciones realizadas sobre este fenómeno. A pesar de ello, entre sus actividades más usuales se encuentra el tráfico de drogas, estupefacientes o sustancias psicotrópicas. Sobre ésta, han podido conocerse las actividades necesarias que se realizan (por ejemplo, el cultivo), los tipos de droga utilizados y su procedencia o sus rutas de distribución, pero hay un aspecto importante sobre el que apenas se conocen datos: ¿quién es el narcotraficante?

El presente trabajo de fin de grado se enfocará en encontrar una respuesta a tal pregunta. Para ello se realizará una búsqueda bibliográfica de diferentes estudios acerca del perfil del delincuente organizado y del narcotraficante y se analizarán factores relativos a la vida y características psicológicas de aquellas personas dedicadas al narcotráfico con el propósito de poder describir a este grupo de delincuentes y crear un perfil psicocriminológico concreto que les caracterice. En una perspectiva más profunda, se estudiará la presencia o no de psicopatía en estos sujetos, y a la mujer involucrada en el narcotráfico junto con sus motivaciones, su estilo de vida y el rol que desempeñan. Asimismo, se observará la figura del menor y la influencia de la etnicidad en la introducción al crimen organizado. Por último, se hablará del narcotraficante español nombrando el papel que desempeña y su organización. Con este estudio se pretende conocer el perfil de los narcotraficantes y con ello el posible riesgo de serlo de determinadas personas con características similares. Sin embargo, sería conveniente la realización de otros estudios e investigaciones que contrasten la información aquí obtenida para obtener un mayor rango de precisión acerca del fenómeno.

Palabras clave: Criminalidad organizada, narcotraficante, perfil psicocriminológico, tráfico de drogas.

ABSTRACT

The study of organized crime is a relatively new topic due to the emergence in recent years of numerous criminal groups and with it the consequent need to know its characteristics, so there is little research carried out on this phenomenon. Despite this, among its usual activities there is the drugs, narcotics or psychotropic substances trafficking. Regarding this, it has been possible to know the necessary activities that are carried out (for example, cultivation), the types of drugs used and their origin or their distribution routes, but there is an important aspect on which little data is known: who is the drug trafficker?

The current thesis will focus on finding an answer to such question. For this purpose, it will be done a bibliographic research of different studies on the profile of organized crime criminals and the drug trafficker, and it will be analysed the factors related to the life and psychological characteristics of those dedicated to drug trafficking in order to be able to describe this group of criminals and create a specific psychocriminological profile that characterizes them. In a deeper perspective, it will be studied the presence or absence of psychopathy in these subjects, and the woman involved in drug trafficking along with their motivations, their lifestyle and the role they play. Likewise, the figure of the minor and the influence of ethnicity in the introduction to organized crime will be observed. Finally, it will be mentioned the Spanish drug trafficker, naming its functions and his organization. This study aims to know the profile of drug traffickers and this the possible risk of being so of certain people with similar characteristics. However, it will be convenient to carry out other studies and investigations that contrast the information obtained here in order to obtain a greater precision range regarding the phenomenon.

Key words: Organized crime, drug trafficker, psychocriminological profile, drug trafficking.

ÍNDICE

1. INTRODUCCIÓN	5
2. OBJETIVOS	7
3. METODOLOGÍA	8
4. CRIMEN ORGANIZADO	10
4.1. Definición	10
4.2. Tipologías de delitos	14
4.3. Alcance territorial de las actividades	15
4.4. Tráfico de drogas	19
4.4.1. Mafias	20
4.4.2. Estructura, operaciones y rutas	22
4.4.2.1. Drogas en el mundo online	25
5. ESTUDIOS SOBRE EL PERFIL DEL DELINCUENTE ORGANIZADO	27
6. PERFIL PSICOCRIMINOLÓGICO DEL TRAFICANTE DE DROGA	31
6.1. Definición de perfil psicocriminológico	31
6.2. Factores Individuales	32
6.2.1. Características biográficas	32
6.2.2. Historial delictivo	34
6.3. Características psicológicas	36
6.3.1. Rasgos de personalidad	36
6.3.2. Motivación	38
6.3.3. Psicopatología	38
6.4. Rol de la mujer	40
6.5. Rol de los menores y minorías étnicas	41
7. EL NARCOTRAFICANTE ESPAÑOL	44
8. CONCLUSIONES	46
9. ANEXOS	50
10. BIBLIOGRAFIA	53

1. INTRODUCCIÓN

Según (Andrés-Pueyo, 2015)¹, los delitos y la delincuencia forman parte de los fenómenos humanos naturales. Son acciones heterogéneas y variadas que las leyes definen, cambian en mayor o en menor medida en relación con los cambios sociales e históricos, pero se mantienen presentes en todas las etapas de la historia y la sociedad (Andrés-Pueyo, 2015). Así pues, se presenta el delito como un fenómeno propio de la naturaleza humana, susceptible de modificarse tanto en su definición como en su comportamiento, dependiendo del concreto contexto social e histórico. Por ello el “delito” no será concebido de igual manera desde el punto de vista legal del derecho que desde el punto de vista de la psicología, sociología o criminología.

Frente a las actividades criminales clásicas llevadas a cabo básicamente de manera individual, se observa en la actualidad una evolución hacia una criminalidad más corporativa, el denominado crimen organizado (Blanco Cordero, 1997). Entre las actividades ilícitas más comunes propias del crimen organizado se encuentra el tráfico de drogas (Sands, 2007).

El Código Penal español castiga a quien se encuentra involucrado en actividades relacionadas con el tráfico de drogas tóxicas, estupefacientes o sustancias psicotrópicas, tanto a nivel individual² como a nivel grupal³. Las acciones que se regulan son: el cultivo de droga, estupefacientes o sustancias psicotrópicas, su elaboración, su tráfico, favorecer o facilitar su consumo y su posesión, siempre que esta posesión sea de cantidad tan elevada que no pueda considerarse destinada para consumo propio (Exposito Lopez, 2015). Estas actividades a menudo se hallan unidas a varios delitos como la amenaza, el secuestro y la violencia física (Lamas Puccio, 1989).

Como víctimas de delitos cometidos por razón del tráfico de drogas, se encuentran no solo exnarcotraficantes⁴, sino también otras personas como las autoridades y agentes de

¹ En un comentario a modo de revisión del libro ‘*El origen de los delitos*’ de Santiago Redondo.

² Véase el artículo 368 del Código Penal español.

³ Véase el artículo 369 bis del Código Penal español.

⁴ Véase la entrevista de un exnarcotraficante que tuvo que huir de su país por deber dinero a otro narcotraficante, estuvo secuestrado durante 40 días, fue amenazado y finalmente su familia tuvo que entregar la vivienda para salvarle la vida (Un “moroso” del narco explica cuál es el precio del narcotráfico, 2019). Para poder visualizarla, acceda al siguiente enlace: <https://es.dplay.com/dmax/clandestino/un-moroso-del-narco-explica-cual-es-el-precio-del-narcotrafico/>

las fuerzas y los cuerpos de seguridad, entre ellos un agente de la Guardia Civil española⁵ asegura que una vez dentro de la organización criminal si se intenta salir de ella, los demás miembros acudirán a un sicario para que acabe con su vida (Guardia Civil narco, 2019). Ambos sujetos son narcotraficantes, del primero únicamente se conoce que se dedicó al tráfico de drogas y tiene familia, del segundo se conoce que además de ser traficante de drogas es Guardia Civil, por lo que se deduce que posee un elevado nivel educativo. Los dos perfiles a simple vista no parecen ser similares, pero ¿hay alguna relación entre los narcotraficantes? ¿Por qué estas personas y no otras son las que se integran en una organización criminal para dedicarse al narcotráfico?

En numerosas ocasiones a lo largo del estudio en el grado en Criminología, se ha escuchado hablar de la posibilidad de crear perfiles de personas que delinquen, sin embargo, respecto al crimen organizado debido probablemente a su actividad de forma oculta y su variado rango de actividades, existe escasa información, aunque actualmente se está trabajando para cambiar este hecho. Uno de los aspectos investigados en menor medida dentro del crimen organizado es conocer si es posible obtener un perfil característico del delincuente perteneciente a organizaciones criminales y, por supuesto, es todavía menor la investigación sobre un posible perfil del narcotraficante. En el presente trabajo de fin de grado se pretende indagar en el mundo del crimen organizado y centrarse en uno de sus mayores delitos: el tráfico de drogas. Se intentará esclarecer si existe o no un perfil psicocriminológico propio de la persona dedicada al narcotráfico y, de ser así, describir cómo es dicho perfil. Para ello, se realizará una búsqueda bibliográfica por internet de distintos documentos (informes, libros, entrevistas, investigaciones, etc.) que hablen acerca del crimen organizado, sus actividades delictivas y ámbito territorial que se alcanza con ellas, también se hablará de las mafias y del novedoso mundo online en relación con el tráfico de drogas. Además, se describirá el perfil del delincuente organizado y del traficante de drogas, exponiendo tanto sus características biográficas como las psicológicas, dedicando también espacio para hablar sobre la mujer, los menores y las minorías étnicas en el narcotráfico. Por último, se hablará de este fenómeno en España y, concretamente, del narcotraficante español.

⁵ Testimonio ofrecido en la siguiente entrevista: <https://es.dplay.com/dmax/clandestino/guardia-civil-narco/>

2. OBJETIVOS

En este TFG se pretende indagar en los conocimientos sobre el crimen organizado enfocándolo hacia la existencia de un perfil del delincuente de crimen organizado. Concretamente se analizará el mundo del tráfico de drogas y se tratará de establecer un perfil concreto y diferenciado de la persona narcotraficante observando su historia de vida, sus características biográficas y psicológicas, tratando también de señalar si existe o no psicopatía en el sujeto. Por lo tanto, el objetivo principal es trazar un perfil propio del narcotraficante.

Se intentará conocer el papel de la mujer, los menores y las minorías étnicas en el tráfico de drogas, para servir de apoyo al esclarecimiento acerca de cómo es el perfil del narcotraficante, es decir, si son solo varones o también hay mujeres, si son mayormente procedentes de minorías étnicas, si es adulto o, por el contrario, los menores de edad participan en las actividades de forma imprescindible. Por último, se hará un inciso en el tráfico de drogas en España, con ello se pretende conocer la situación del tráfico de drogas en este país, así como de sus redes operativas y con ello el rol de los narcotraficantes españoles.

3. METODOLOGÍA

La metodología utilizada para la creación de este trabajo se ha basado principalmente en la búsqueda de información a través de plataformas digitales. En primer lugar, se ha acudido al blog *Psicocriminología* de la Universidad de Alicante facilitado por los docentes del departamento de Psicología de la Salud, en él, de entre todas las bases de datos disponibles, finalmente se ha optado por hacer uso de *Psicodoc* y *Scopus*, donde se encontraron artículos interesantes tanto en inglés como en español, así como en portugués. Estos últimos resultaron de gran utilidad.

En segundo lugar, se han realizado numerosas búsquedas en páginas web como *Google Académico* el cual ha proporcionado numerosas fuentes. También se ha acudido a *Dialnet*, *ProQuest*, *Google Books* y *SciELO*, a la vez que a portales que cuentan con investigaciones, estudios, trabajos de fin de grado y tesis doctorales como son *Academia.edu*, *ResearchGate* y, enfocado concretamente a la criminología, *Criminet*. Además, se ha acudido a la página online de la *Europol* con el fin de buscar y descargar informes y datos de utilidad para este trabajo.

En tercer lugar, se ha acudido también al uso de la base de datos *limo.be* dirigida por la Universidad Católica de Leuven (KUL), en Bélgica, con el fin de recopilar información, así como de obtener aquellas fuentes que resultaba más difíciles de adquirir mediante la plataforma inicial por la que fue mostrada debido a motivos de suscripción y registro.

Para realizar las búsquedas en estas plataformas digitales, se han utilizado palabras clave como: *tráfico de drogas*, *traficante de droga*, *narcotraficante*, *crimen organizado*, *delincuente organizado*, *perfil del narcotraficante*, *perfil del delincuente organizado*, *psicopatía*, *drogas e internet*, *mujeres narcotraficantes* y *traficantes de droga en España*.

En cuarto lugar, han sido consultados los materiales docentes proporcionados en las asignaturas del grado en Criminología de la Universidad de Alicante, especialmente aquellos referentes a los cursos “*Criminología Aplicada*”, “*Psicopatología del Comportamiento Delictivo*” y la optativa “*Profiling*”. Todos ellos han sido de utilidad para poder añadir información en determinados aspectos del trabajo, así como para servir de base a la información obtenida online.

Por último, se ha recogido información de la asignatura “Terrorism, Organized Crime and Corporate Crime” perteneciente al máster en Ciencias Criminológicas ofertado en la Universidad Católica de Leuven (KUL), en Bélgica.

Con ello, puede afirmarse que toda la información recogida y búsqueda realizada ha sido mediante fuentes fiables y científicas, centrándose en investigaciones realizadas por expertos, así como en revistas científicas y recopilaciones de informes y estudios. No obstante, han sido utilizadas fuentes periodísticas con el fin de obtener información sobre la vida de determinadas personas expuestas en el presente trabajo. Por tanto, los criterios de inclusión han sido aquellos que concordaban con las palabras clave ya mencionadas, mientras que los criterios de exclusión han sido aquellos documentos o apartados de documentos que no se centraban en el tema de interés concreto que buscaba o bien, proporcionaban escasa información ya encontrada en otro documento de manera más exhaustiva.

4. CRIMEN ORGANIZADO

4.1. Definición

El crimen organizado es una modalidad delictiva que, debido a su actividad desarrollada principalmente en la clandestinidad, no ha podido ser estudiada en profundidad y sin sesgos por lo que existe escasa información al respecto (Lamas Puccio, 1989). Es ahora, en las últimas décadas y con la proliferación de cada vez más grupos criminales cuando han comenzado a surgir mayor número de estudios al respecto (Jiménez Serrano, 2015).

La expresión ‘Crimen organizado’ empieza a ser utilizada en Estados Unidos en 1896 (Paoli, *Organized crime: A contested concept*, 2014). Sin embargo, a pesar de ser este país el lugar donde se han desarrollado y evolucionado los grupos de crimen organizado más populares, el Departamento de Justicia de los Estados Unidos no posee una definición acordada de este fenómeno delictivo (Jiménez Serrano, 2015)⁶.

La criminalidad organizada se ha desarrollado en el marco de un gran proceso mundial de cambio, consistente en el crecimiento de un importante mercado mundial de trabajo, mercancías y capitales ilegales (Blanco Cordero, 1997). Al igual que ocurre con el concepto de delito mencionado en el apartado ‘Introducción’, se ha vacilado atribuyendo una amplia variedad de definiciones al concepto de crimen organizado (Paoli & Fijnaut, *Organised Crime and Its Control Policies*, 2006) que se han ido modificando en función de la época y el lugar (Paoli, *Organized crime: A contested concept*, 2014). Como resultado, el panorama existente es que a pesar de las múltiples definiciones que se le ha dado, todas ellas han sido calificadas como “vagas” (Jiménez Serrano, 2015).

La comprensión del crimen organizado como conjunto de actividades conectadas con negocios legales y con personas del mundo de la política u otros agentes gubernamentales fue abandonada tras la Segunda Guerra Mundial, lo que dio lugar a que la participación en organizaciones criminales por parte de personas de “la alta sociedad” fuese ignorada a la hora de describir el concepto (Paoli, *Organized crime: A contested concept*, 2014). Una de las definiciones que recibe el crimen organizado consiste en que es una actividad no ideológica, es decir, sin fines políticos (Hernández Ramos, 2017)⁷, lo que hace que se

⁶ Haciendo mención a Albanese (2000).

⁷ Haciendo referencia al ensayo de Gregory Auda (2009).

diferencie de otras organizaciones como las terroristas, aunque puedan compartir métodos y tácticas de violencia (Rivera Clavería, 2011). Cuando criminalidad organizada actúa en el ámbito político lo hace con la finalidad de favorecer todavía más sus intereses (Rivera Clavería, 2011).

Probablemente el elemento más problemático en la definición sea utilizar el adjetivo de “organizado” como calificativo para diferenciar este tipo de criminalidad de otros (Jiménez Serrano, 2015). En este caso, la palabra “organizado” no se utiliza en relación con el “orden” y con la necesidad de seguir unas reglas establecidas, sino más bien se utiliza en relación con la necesidad de coordinar a las personas y a los medios adecuados para conseguir un objetivo común (Jiménez Serrano, 2015).

Según Paoli (2014) la comprensión del crimen organizado se perfila entorno a dos ideas:

1. Es un conjunto de organizaciones ilegales estables por sí mismas o donde sus miembros se relacionan con el crimen de manera sistemática.
2. El conjunto de actividades criminales mayormente se realiza para obtener beneficio económico.

Por lo tanto, una de las afirmaciones que se pueden hacer sobre el crimen organizado es que existe para hacer dinero, es en esencia una empresa económica que se sostiene a través de la oferta de servicios muy demandados, pero ilegales o escasos. (Rivera Clavería, 2011).

De acuerdo con una revisión de definiciones llevada a cabo por Frank Hagan⁸, parece existir actualmente un consenso entre los criminólogos americanos en admitir que el crimen organizado es una continua empresa que opera hacia la obtención de beneficios mediante actividades ilegales. Sin embargo, en el ámbito español, Jiménez Serrano (2015), dejando de lado esta motivación orientada a obtener ganancias empresariales, establece que se habla de crimen organizado cuando en esa organización participan y colaboran más de una persona y todas ellas se organizan entorno a la comisión de delitos estableciendo una continuidad temporal (Jiménez Serrano, 2015).

Por otro lado, en el ámbito legislativo, el Código Penal español describe expresamente desde diciembre del 2010 (Toval Martín, 2011), que “*se entiende por organización*

⁸ Citado en (Paoli, The Paradoxes of Organized Crime, 2002)

*criminal la agrupación formada por más de dos personas con carácter estable o por tiempo indefinido, que de manera concertada y coordinada se repartan diversas tareas o funciones con el fin de cometer delitos*⁹. Coincidiendo con la definición aportada por Jiménez Serrano (2015) ya mencionada.

Con algunas excepciones, la definición adoptada por los ministros del interior y de justicia de Alemania en 1986, fue finalmente también acogida por otros gobiernos en Europa (Levi, 1998). Según ésta, ‘crimen organizado’ constituye la comisión planificada de actividades delictivas para adquirir beneficio o poder, y sus ofensas tienen que ser de gran magnitud y realizadas por más de dos participantes que cooperen con una división de tareas por tiempo prolongado o indeterminado usando (Levi, 1998):

- a. Estructuras comerciales o similares,
- b. Violencia u otras maneras de intimidación, o
- c. Influencia en la política, medios de comunicación, administración pública, justicia y economía.

Actualmente y a nivel internacional, parece ser que se ha podido llegar a un acuerdo y la definición aceptada es la que se proporcionó en el año 2000 por la Convención de Naciones Unidas contra el Crimen Organizado Transnacional, según la cual, un grupo de crimen organizado constituye “*un grupo de tres o más personas que existen durante un periodo de tiempo actuando concertadamente con el fin de cometer delitos para obtener beneficio material o financiero*” (Europol, 2017). A esta definición no le han faltado las críticas, se le acusa de ser imprecisa, vaga y traicionar la pretensión original de reservar el concepto de «crimen organizado» exclusivamente para casos de delincuencia grupal de elevado impacto social (Giménez-Salinas Framis, 2012).

A pesar de la gran variedad de definiciones distintas que se le han atribuido al concepto de Crimen Organizado, lo que sí está claro es que tiene presente al menos las siguientes características (Hernández Ramos, 2017):

1. Actividades criminales graves cometidas planificadamente, con el fin de obtener un beneficio ilícito.
2. División jerárquica del trabajo y apariencia empresarial, incluyendo sanciones internas y disciplina continua.

⁹ Véase el segundo párrafo del punto 1 del artículo 570bis del Código Penal español.

3. Uso normalizado de violencia e intimidación de forma explícita o implícita.
4. Influencia corrupta sobre funcionarios u otros miembros del control social y líderes de opinión dentro de la sociedad.

Como formas de apoyo, el crimen organizado también requiere de otros aspectos, "soporte indirecto", que ofrecen una asistencia más específica: individuos que desarrollan una actividad más especializada, muchos de los cuales están esperando ingresar a la organización (Lamas Puccio, 1989). Estos grupos llamados de "apoyo" pueden ser catalogados de la siguiente forma (Lamas Puccio, 1989):

- ✓ **Apoyo especializado** → Personas que pueden llevar a cabo trabajos muy especializados, tanto de protección como para la ampliación de las operaciones (sicarios, falsificadores, sabotadores, etc.).
- ✓ **Apoyo con fines de aprovisionamiento** → Proveer a la organización de óptimos servicios (armas, productos químicos, apoyo técnico, etc.).
- ✓ **Soporte social** → Personas o entidades que consiguen el poder dentro del ámbito de la legalidad, así se facilitan las operaciones de legalización de los fondos.

Se puede afirmar que dos de las características que mejor definen a estos grupos son el uso de la violencia y la amenaza (Jiménez Serrano, 2015). La violencia aparece de forma distinta y con distintos objetivos (Jiménez Serrano, 2015): puede ser usada dentro de la propia organización como método de mantener el orden y la disciplina contra los miembros que no cumplan las normas internas, pero generalmente se usa fuera de la organización contra los usuarios/clientes de la organización (compradores que no pagan sus deudas o que denuncian a la policía...), contra otras organizaciones (para eliminar competencia, expandirse en un territorio ocupado...) o contra las instituciones legales (policía, justicia...) (Jiménez Serrano, 2015); si lo que se pretende con ella es favorecer los sentimientos de miedo y preocupación en la opinión pública y en los Estados, en este caso, la violencia provoca el mismo efecto que las organizaciones terroristas, crear terror en la sociedad (Jiménez Serrano, 2015). En cuanto a la amenaza, parece ser usada para facilitar la comisión de las actividades criminales y, en algunos casos, para conseguir o mantener el control monopolista de algunos mercados criminales, también es fundamental aquí la corrupción de funcionarios públicos para asegurar la inmunidad en la actuación de estos grupos y/o para protegerse de la competencia (Rivera Clavería, 2011).

4.2. Tipologías de delitos

Si por algo es importante el estudio del crimen organizado no es solo por la eficacia y magnitud alcanzada (de la que se hablará en el apartado siguiente), sino también por su versatilidad delictiva (Lamas Puccio, 1989) de manera que sus actividades ilícitas pueden lesionar más de un bien jurídico, como la salud pública (Exposito Lopez, 2015). De acuerdo con Bossard¹⁰, la criminalidad multidisciplinar consiste en el ejercicio simultáneo o consecutivo de diferentes actividades criminales por una persona o grupo, así como la existencia de vínculos estructurales u ocasionales entre quienes actúan de manera ilícita (Exposito Lopez, 2015).

Se distinguen dos agrupaciones de tipos delictivos llevados a cabo por las organizaciones criminales (Exposito Lopez, 2015):

- 1. Delitos meramente instrumentales para la supervivencia del grupo, como pueden ser la pertenencia a grupo criminal, la corrupción o el blanqueo de capitales.**
- 2. Delitos con los que se obtiene el lucro deseado.**

Fundamentalmente, sus actividades se dirigen a conseguir beneficios económicos (Blanco Cordero, 1997), de tal manera que las organizaciones dedicadas a ello constituyen el grupo más numeroso (Hernández Ramos, 2017). Entre las tipologías delictivas más comunes para conseguir dicho beneficio se encuentran las siguientes:



Fuente: (Europol, 2017)

¹⁰ Citado en: (Exposito Lopez, 2015)

Todas ellas, mediante su obtención y posterior intercambio o prestación a nivel mundial han generado un nuevo sector económico en crecimiento permanente, de manera que el mercado de bienes y servicios ilegales coexiste con un mercado legal idóneo para la expansión de las organizaciones (Hernández Ramos, 2017).

Al igual que el “qué” llevan a cabo no consiste tan solo una actividad delictiva, el “cómo” tampoco, de esta manera el modus operandi siempre presenta las siguientes características (Toval Martín, 2011):

- Simplificar la acción, eligiendo objetivos fáciles.
- Asegurar la acción estudiando previamente el objetivo y la solución a posibles problemas.
- Repartir tareas, de manera que cada miembro se encargue de aquellas acciones para las que está más preparado.
- Minimizar los daños innecesarios. Así, en caso de ser capturados la pena será menor.
- Mantener la “ruta” por la que circula el bien o servicio ilícito, libre y segura.
- Controlar que posteriormente al acto delictivo ningún miembro actúe de manera sospechosa.

Dentro de estas características, el grupo en todo momento se asegurará no repetir constantemente el mismo modus operandi, evitando repetir lugares, medios de ejecución, indumentarias, etc. (Toval Martín, 2011) Con ello se trata de evitar proporcionar información a la posible investigación policial que se esté llevando a cabo, aunque siempre actúen dedicándose a su especialidad: tráfico de droga, tráfico de armas, trata de seres humanos, explotación sexual, etc. (Toval Martín, 2011)

4.3. Alcance territorial de las actividades

El aumento de la delincuencia organizada en las últimas décadas ha generado gran preocupación en diversos países del mundo, que lo califican como un grave problema

social (Lamas Puccio, 1989). La evolución de este fenómeno delictivo la representa Lupsha¹¹ en tres etapas:

PREDATORIA	PARASITARIA	SIMBIÓTICA
El grupo criminal está formado por un grupo reducido asentado en una zona, barrio o territorio. En ésta, el crimen organizado es instrumental ya que no cuentan con una estructura sólida y suelen ser bandas o pequeñas pandillas que no suponen una gran amenaza para el país, son controlables. Sus actos se dirigen a obtener satisfacción inmediata y, en el caso de que usen violencia, es utilizada para mantener su territorio y eliminar enemigos.	Cuando los anteriores grupos criminales crean relaciones de corrupción con sectores de poder, se puede decir que han alcanzado la etapa parasitaria. En ella, extienden sus redes a los sectores que manejan la economía, corrompiendo el Estado y obteniendo cargos de importancia dentro del sector, de manera que son capaces de ejecutar actividades ilícitas con mayor facilidad.	Se corresponde con el momento en que los sectores políticos y económicos legítimos se unen al crimen organizado, dependiendo de ellos para su propio mantenimiento. De esta manera, el crimen organizado se apodera del Estado y éste actúa como servicio de la delincuencia.

La delincuencia organizada no solo requiere interacciones con estructuras legales, sino también con otros grupos criminales (Jiménez Serrano, 2015), se va convirtiendo así en una red de delincuencia (Sansó-Rubert, 2016). Existen cuatro tipos de colaboraciones (Jiménez Serrano, 2015): colaboración entre grupos de una misma etnia que opera en distintos países, colaboración entre un grupo comprador y otro vendedor, colaboración puntual entre distintas organizaciones para establecer acuerdos de cooperación en beneficio recíproco y, colaboración estable y permanente entre grupos de organizaciones criminales donde se reparten sus áreas de influencia y cooperan mutuamente.

¹¹ Citado en (Hernández Ramos, 2017)

En un mismo país pueden coexistir dos manifestaciones distintas de crimen organizado (Martínez Delgado, 2011):

1. Interna: cuando las actividades delictivas se realizan dentro de los límites territoriales. Dentro de esta modalidad, a su vez pueden encontrarse tres tipos diferentes: cuando se trata de una forma de criminalidad propia o autóctona, consolidada e independiente, cuando el grupo autóctono convive con otro grupo de delincuentes no europeos manteniendo una estrecha relación, y cuando los grupos que actúan son exclusivamente extranjeros que operan en el territorio.
2. Externa: cuando las actividades delictivas se llevan a cabo en diferentes países, causando daño en el territorio y sociedad de un país que no es el propio. En este caso para combatirlo es necesaria la cooperación entre las organizaciones internacionales y los cuerpos de seguridad de diversos Estados.

Se puede considerar que el crimen organizado presenta un esquema similar al de las administraciones públicas debido a que están, por un lado, las operan en el propio territorio y, por otro lado, están aquellas en las que sus actos se desvinculan del territorio (Martínez Martínez, 2015).

Entre los factores que han contribuido a la expansión de la criminalidad organizada se encuentran (Giménez-Salinas Framis, 2012): el aumento y la ampliación de la demanda de productos y servicios ilegales, la globalización y la eliminación de aduanas y controles fronterizos entre los Estados miembros de la Unión Europea (Barras, 2014) que facilita la libre circulación de personas y mercancías, la efectiva aplicación del ordenamiento jurídico de modo que la legislación penal sobre determinadas actividades delictivas sea más débil o inexistente en comparación con otros países, las dificultades para su persecución policial y judicial, la idónea y estratégica posición geográfica, y los cambios sociales y tecnológicos de los últimos años, característicos no solo por facilitar la actividad delictiva deseada sino por crear otro espacio para delinquir, el ciberespacio (Jiménez Serrano, 2015). Teniendo en cuenta la evolución histórica, se destacan también el incremento del comercio, la actual rapidez de los medios de transporte y los grandes avances en la tecnología de la comunicación, la globalización de la economía, la inmigración o turismo en masa (Lamas Puccio, 1989) y las ciudades globales las cuales se encuentran superpobladas de manera que se facilita el anonimato social (Jiménez Serrano, 2015).

La movilización de las organizaciones criminales se debe a una estrategia de mercado y de acción expansionista planificada y diseñada, teniendo en cuenta el análisis de los riesgos, su objetivo es aprovecharse de las circunstancias específicas percibidas como oportunidades para el lucro y están ubicadas en diferentes partes del mundo (Sansó-Rubert, 2016).

A nivel europeo, se destaca el surgimiento de pequeñas redes criminales, especialmente en mercados dependientes de internet para su actuación, como uno de los factores más influyentes en la globalización del crimen organizado, especialmente aquellos grupos compuestos por miembros de más de una nacionalidad (Europol, 2017). Se calcula que el 60% de los sujetos pertenecientes al crimen organizado en la Unión Europea son europeos (Europol, 2017). Asimismo, 7 de cada 10 grupos de crimen organizado se encuentran activos en más de 3 países (Europol, 2017).

Existen 5 ejes o puntos clave para el crimen organizado en Europa (Giménez-Salinas Framis, 2012):

- Eje del Noroeste. Principalmente centrada en Holanda y Bélgica, aunque también incluye a Gran Bretaña e Irlanda.
- Eje del Suroeste. En esta zona la península ibérica es la que concentra mayor número de actividades y recursos procedentes del crimen organizado, siendo la puerta de entrada a Europa de múltiples actividades ilegales.
- Eje del Noreste. Los países bálticos son el centro de este eje caracterizado por su posición estratégica en la frontera con: Rusia, Estonia, Letonia, Ucrania, Bielorrusia y otros países del este de Europa.
- Eje del Sureste. La situación del mar Negro como frontera entre Asia y Europa constituye un factor de oportunidad esencial donde Rumania y Bulgaria se convierten en países de entrada de numerosos servicios y bienes ilícitos a Europa.
- Italia. Debido a su tradición histórica y a la continuación muy activa en la ejecución de todo tipo de actividades por parte de las mafias italianas.

España se encuentra en un punto estratégico para la expansión de la delincuencia organizada de los países a nivel europeo y transnacional (Martínez Delgado, 2011). A parte de Madrid, que como capital presenta una alta actividad delictiva, el fenómeno se concentra en el litoral y, en ocasiones, en los archipiélagos, siendo el litoral de levante el que mayor número de focos de criminalidad presenta, seguido de Málaga y Cádiz en la

costa del sol (Barras, 2014), tal y como se representa por colores en la siguiente ilustración, representando el color naranja y rojo los lugares con mayor actividad:



Fuente: (Barras, 2014)

Por lo tanto, el crimen organizado ha logrado alcanzar dimensiones globales (geográficamente), transnacionales (debido a las diferentes etnias y culturas), multiformes (en estructura y acuerdos pactados con sectores políticos y sociales) y pluriproductivas (en relación con la abundancia de los bienes y servicios lícitos e ilícitos que maneja) (Sansó-Rubert, 2016).

4.4. Tráfico de drogas

‘Droga’ es toda aquella sustancia, lícita o ilícita, que introducida en el organismo del individuo le genera adicción y dependencia, física o psíquica, o ambas, si es consumida de forma reiterada y además le altera el sistema nervioso central y modifica la función del juicio, del comportamiento o del ánimo (Magaz Álvarez, 2011).

Se entiende por ‘tráfico de drogas’ el comercio de manera clandestina de todo tipo de drogas prohibidas por la legislación, abarcando la producción, distribución y venta de sustancias (Magaz Álvarez, 2011). En la actualidad, es una de las principales fuentes generadoras de dinero “negro” (Magaz Álvarez, 2011), su expansión está favorecida por la constante retroalimentación como resultado de las grandes ganancias que se obtienen (Lamas Puccio, 1989).

En Europa, más de un tercio de los grupos de crimen organizado están implicados de forma activa en la producción, tráfico o distribución de diversos tipos de drogas, así pues, constituye la actividad más numerosa de los grupos de crimen organizado, seguida del crimen organizado contra la propiedad y del tráfico de migrantes (Europol, 2017).

Los mercados de drogas son el mercado criminal más grande de la Unión Europea y generan ganancias multimillonarias para los grupos que se dedican a ello, se estima que alrededor de 24 billones de euros al año, pero para realizar tales actividades dependen en gran medida de la corrupción y el uso de documentos falsos o certificados de registro de empresas para importar así las ganancias conseguidas con la droga ilícita a los bienes legales (Europol, 2017).

4.4.1. Mafias

La palabra ‘mafia’ empieza a ser usada a mediados del siglo XIX por el gobierno de Sicilia, pero no fue hasta 1982 que adquirió la comprensión como organización criminal cuando el gobierno italiano introdujo la ofensa de *associazione di delinquere di tipo mafioso* (Paoli, The Italian mafia, 2014). Gambetta definió este concepto en los años 90 como “una empresa económica específica, una industria que produce, promueve y vende protección privada” (Paoli & Fijnaut, Organised Crime and Its Control Policies, 2006). Por otro lado, Hess afirmó que por “mafia” se entiende una estructura de poder completamente diferente de lo que comúnmente se llama crimen organizado y que generalmente conlleva una cooperación dirigida a obtener ventajas materiales (Paoli & Fijnaut, Organised Crime and Its Control Policies, 2006). Sin embargo, el sociólogo Pino Arlacchi no conforme con esta última definición, la reformuló presentando la mafia como “una forma de comportamiento y una especie de poder, no una organización formal” (Paoli, The Paradoxes of Organized Crime, 2002).

Recientemente, se definió la mafia como una organización paralela al estado, que extorsiona y manipula el desarrollo económico del mismo, trabajando en la clandestinidad y actuando en provecho propio o de sus miembros (Córdoba Moreno, 2015).

Los modelos clásicos de delincuencia organizada son las mafias italianas entre las que destacan tres (Córdoba Moreno, 2015): La Camorra, que opera en Campania mediante

organizaciones locales y sin parentesco entre sus miembros; La 'Ndrangheta con sede en Calabria y miembros unidos por parentesco; y la mafia siciliana, entre la que destaca Cosa Nostra por su peligrosidad. A pesar de que se presupone que las mafias italianas son un modelo prototípico de la asociación organizada de delincuencia (Córdoba Moreno, 2015), no todas las organizaciones de tipo mafioso presentan las mismas características, existen cuatro características por las que se distinguen las mafias italianas: la longevidad de las organizaciones, su complejidad organizacional y cultural, su pretensión de ejercer dominio político y su capacidad resultante para controlar mercados legítimos (Paoli, *The Italian mafia*, 2014).

La tipología de mafia es variada, pueden clasificarse por su origen étnico, por su origen nacional o por sus productos: drogas, tráfico de blancas, etc (Villoria Mendieta, 2012). Más allá de esta variedad, tienen el común denominador de haber desempeñado históricamente la función de ejercer dominio político dentro de sus comunidades (Paoli & Fijnaut, *Organised Crime and Its Control Policies*, 2006). Sin embargo, en la actualidad ofrecer protección en sí mismo parece ser suficiente para conseguir arraigo en un nuevo territorio y obtener el control de regiones o sectores económicos aunque existan buenas oportunidades para delinquir en este nuevo territorio, así pues, actúan como monopolistas de protección en su territorio de origen, pero la protección es difícil de mover o expandir (Kleemans, 2014).

El narcotráfico de forma tradicional ha sido manejado por clanes, mafias o cárteles (Magaz Álvarez, 2011), que comercializan la droga a diferentes escalas, tanto locales como internacionales (Rivera Clavería, 2011) aprovechándose de los distintos sistemas jurídicos garantistas existentes e incluso llegado a debilitar gobiernos e introducir la corrupción en actividades económicas legales (Magaz Álvarez, 2011). Tanto es así, que la mayor fuente de ingresos de la mafia provenía del tráfico de drogas iniciado en los años 60 (Córdoba Moreno, 2015).

Actualmente en Europa, la mayoría de los intercambios de drogas parecen llevarse a cabo por numerosas organizaciones, la mayoría de las cuales son pequeñas y a menudo efímeras (Paoli, *The illegal drugs market*, 2004). Algunas están formadas por familias unidas por parentesco que pueden recurrir a personas extrañas para servicios más peligrosos, otros son grupos que toman forma alrededor de un líder carismático, adquieren estabilidad temporal y desarrollan una división rudimentaria del trabajo (Paoli, *The illegal*

drugs market, 2004). Existen incluso “equipos”, grupos sueltos de tres, cinco, quizás diez personas que se reúnen según la oportunidad. (Paoli, *The illegal drugs market*, 2004). Con esta gran amplitud de personas y grupos involucrados en el tráfico de drogas, los grupos de mafia tradicionales se han visto obstaculizados en sus intentos de involucrarse en el tráfico de droga transnacional, su capacidad de adquisición de recursos para competir en mercados ilegales internacionales está limitada (Kleemans, 2014), convirtiéndose en simplemente algunos grupos más de los muchos involucrados activamente en el mercado europeo (Paoli, *The Italian mafia*, 2014).

4.4.2. Estructura, operaciones y rutas

De manera similar a las empresas, los grupos criminales pueden adoptar distintas estructuras y organigramas en su funcionamiento (Jiménez Serrano, 2015). El prototipo de estructura básico es el del Modelo Padrino o burocrático descrito por Cressey, se trata de una estructura jerarquizada y vertical en la que existe una cúpula directiva que acapara el máximo poder y establece las directrices al resto de los miembros de la organización, por lo que la comunicación es vertical, de arriba a abajo, desde los jefes hasta los subordinados (Jiménez Serrano, 2015).

Los grupos de tráfico de drogas, como cualquier negocio, deben ser ágiles y adaptarse e innovar para sobrevivir en el mundo clandestino y evitar la aplicación de la ley (Rosen & Kassab, 2018). Con tanto movimiento podría resultar difícil comprender la dinámica cambiante de las rutas del tráfico de drogas, sin embargo, las estrategias implementadas por la policía para combatir el crimen también ayudan a explicarla (Rosen & Kassab, 2018). Ante tales estrategias, sucede lo que se conoce como el "efecto globo", el aumento de la persecución hace que los narcotraficantes cambien las rutas a otras áreas (Rosen & Kassab, 2018).

Según la teoría de la zona de amortiguamiento de Brantingham y Brantingham, los lugares próximos a la residencia del delincuente, a pesar de tener conocimiento privilegiado de esta área, no son atacados para así evitar ser identificados (Malm, Kinney, & Pollard, 2008). No obstante, en el caso del tráfico de drogas, su producción a menudo está ubicada en el lugar de residencia (Malm, Kinney, & Pollard, 2008), pero ello no quiere decir que no pueda modificarse dicho lugar de cultivo, de hecho, es probable que

surja el “efecto globo” y cambien de lugar si se sienten perseguidos por las autoridades (Rosen & Kassab, 2018).

A nivel europeo se destacan principalmente cinco mercados de droga (European Monitoring Centre for Drugs and Drug Addiction and Europol, 2019):

- **Cannabis**

Es el mercado de droga más grande en la Unión Europea y la que mayor fuente de ingresos genera para la delincuencia. La marihuana y el hachís son las formas de cannabis más adquiridas, para ello, los grupos de crimen organizado de origen marroquí representan un papel importante en el tráfico de hachís y los grupos holandeses (y vietnamitas) en la producción a gran escala. El mercado actualmente también ofrece otros productos como aceites de cannabis, cannabinoides sintéticos, productos y preparaciones de cannabis y cannabinoides para uso médico.

La marihuana producida en la Unión Europea se cultiva cerca del lugar de consumo evitando así mayores riesgos que se generarían si fuese importada, en cambio, el hachís que posee Europa proviene principalmente de las montañas Rif de Marruecos. Para la difusión, España y Holanda son las principales puertas de entrada de este tipo de droga, siendo los Balcanes Occidentales y Albania en particular una importante fuente de origen del cannabis de hierbas¹².

- **Opioides**

En los últimos años la demanda de heroína en la Unión Europea ha aumentado de manera considerable provocando también el aumento de su producción en Afganistán e Irán y las incautaciones en Turquía, así como la producción directamente en los países de Europa.

La ruta de los Balcanes es la vía principal para la entrada de la heroína en la Unión Europea, lo cual implica que las organizaciones criminales turcas son las que controlan mayormente el paso de heroína, seguidas por los grupos holandeses, británicos, de los Balcanes Occidentales, iraníes y pakistaníes. Actualmente existen indicios que llevan a pensar que la ruta sur del tráfico de heroína hacia la Unión Europea está en auge, especialmente a través del Canal de Suez, disminuyendo a su vez el uso de la ruta norte.¹³

¹² Ver Figura 1 del apartado ‘ANEXOS’.

¹³ Ver Figura 2 del apartado ‘ANEXOS’.

- **Cocaína**

La cocaína es la segunda droga más consumida de la Unión Europea, especialmente en el oeste y en el sur de Europa. Los grupos criminales colombianos e italianos han representado históricamente el papel central en la producción, tráfico y distribución de cocaína, aunque también están surgiendo otros grupos relevantes como los albaneses, británicos, holandeses, irlandeses, marroquíes, serbios y españoles.

Debido al aumento de la demanda, la Unión Europea parece ser utilizada como tránsito para la cocaína destinada a Australia, Nueva Zelanda, Rusia, Turquía y los países del Medio Oriente y Asia. Para ello, el norte de África representa el punto central de tránsito y almacenamiento, siendo Holanda, Bélgica y España los principales puntos de entrada y de distribución de cocaína en la Unión Europea.¹⁴

- **Anfetamina, MDMA y Metanfetamina**

La anfetamina es la más utilizada comúnmente (aunque el uso de la metanfetamina está aumentando) especialmente en el norte y centro de Europa mientras que el uso de MDMA es más generalizado. Las tres son producidas en Europa, especialmente en Holanda y en Bélgica bajo el control de los grupos de crimen organizado holandeses, aunque también en el centro de Europa, principalmente en República Checa. Sin embargo, Holanda no controla únicamente su territorio y la producción en Bélgica, también trabaja con delincuentes turcos, enviando así MDMA y otras drogas desde Holanda a Turquía a cambio de heroína y morfina.

Con el desmantelamiento de grandes instalaciones de producción de estas drogas en Holanda y Bélgica en 2019 donde participaron ciudadanos mexicanos hacer surgir la idea de que Europa puede estar actuando como productor y distribuidor a nivel global, en este sentido, la metanfetamina producida en África, Oriente Medio y México transita por Europa con destino a Asia u Oceanía. A pesar de ello, la mayor parte de la distribución se produce de manera local dentro de la Unión Europea por lo que la demanda está satisfecha con la producción en los propios Estados Europeos.

¹⁴ Ver Figura 3 del apartado ‘ANEXOS’.

- **Nuevas sustancias psicoactivas**

Acerca de este tipo de droga, China constituye el principal país de origen, desde allí son exportadas y vendidas por compañías químicas y farmacéuticas. Aunque en menor medida, India es también una fuente importante de algunas de estas sustancias, particularmente las comúnmente conocidas como medicamentos. A nivel europeo han sido descubiertos laboratorios ilícitos destinados a la producción de estas sustancias en Holanda y Polonia.

El mercado está caracterizado por ser reemplazables, potentes y, sobre todo, baratos. Ha aumentado la producción de derivados de fentanilo, asociadas a problemas de salud, incluyendo la intoxicación mortal. También ha aumentado la demanda de los nuevos benzodiacepinas, relacionados con el mayor riesgo de sobredosis y a menudo usados para realizar versiones falsas de medicamento, aunque lo cierto es que en la India pueden obtenerse como medicamentos ya terminados.

Estas nuevas sustancias están también relacionadas con los brotes de VIH, especialmente con la inyección de catinonas sintéticas debido posiblemente a que la inyección de estimulantes se asocia con una alta frecuencia de inyección y comportamientos caóticos.

4.4.2.1. *Drogas en el mundo online*

Internet ha revolucionado la forma de vivir y con ello también la forma de actuar de los delincuentes, quienes buscan renovar continuamente sus métodos y tecnologías para hacer que sus negocios sean más efectivos y aumentar así sus ganancias (Europol 2017; Rosen & Kassab, 2018).

La Darkweb es tan solo una pequeña parte de la web profunda ocultada intencionalmente y a la que solo puede llegarse a través de programas específicos, pero no por ello es necesariamente destinada a delinquir (García Sigman, 2017). En las plataformas de comercialización, en cada uno de los diferentes planos de Internet funcionan distintos tipos de mercados de drogas ilícitas: en el plano superficial destacan las farmacias online, así como las redes sociales y los foros, mientras que en el plano de la Darkweb son especialmente relevantes los criptomercados (García Sigman, 2017).

Los mercados virtuales desde el punto de vista estructural y funcional presentan un aspecto similar al de los negocios legales online de la web superficial (por ejemplo, Amazon) pero también acontecen multitud de estrategias para ocultar la identidad y la ubicación física de sus participantes (García Sigman, 2017). Con el descubrimiento de los estos mercados online en la Darknet, los consumidores ya no necesitan comprar droga a su distribuidor local del vecindario en la esquina de una calle, en lugar de ello se usa internet para anunciar y vender todo tipo de drogas, que posteriormente serán recibidas por correo (Europol 2017; Rossen & Kassab, 2018). El anonimato de las transacciones online de estos mercados y el uso de criptomonedas, como Bitcoin, reducen los riesgos de detección por parte de las autoridades policiales, tanto para vendedores como para compradores (Europol 2017; Rossen & Kassab, 2018).

5. ESTUDIOS SOBRE EL PERFIL DEL DELINCUENTE ORGANIZADO

El estudio de la delincuencia organizada posee múltiples carencias en comparación con otro tipo de comportamientos delictivos o rango de edades en la delincuencia (Giménez-Salinas Framis, Requena Espada, & De La Corte Ibáñez, 2011; Hernández Ramos, 2017). Varias razones son el motivo de estas limitaciones, entre ellas la dificultad para realizar un estudio de los sujetos implicados en el crimen organizado (Giménez-Salinas Framis, Requena Espada, & De La Corte Ibáñez, 2011; Hernández Ramos, 2017), aunque para ello la investigación histórica del crimen organizado puede proporcionar bastante información, por ejemplo hay quienes una vez jubilados del ambiente de esta delincuencia escriben memorias y bibliografías, lo cual aunque sean subjetivas y puedan ocultar información, pueden proporcionar datos sobre los incentivos del individuo para involucrase en esta tipología de criminalidad, el desarrollo y rasgos de su personalidad, los eventos traumáticos que ha vivido, así como los antecedentes que tiene (Hobbs & Antonopoulos, 2014).

A pesar de su dificultad, son diversas las perspectivas que han tratado de establecer el perfil del delincuente perteneciente a la delincuencia organizada, aunque no siempre con la profundidad deseable (Giménez-Salinas Framis, Requena Espada, & De La Corte Ibáñez, 2011; Hernández Ramos, 2017). Así, desde la perspectiva de la psicología social, existe el llamado ‘instinto grupal’, según el cual un grupo consistiría en la unión de varias personas con respecto a unos objetivos concretos (Lamas, 1989). Hay determinadas personas que individualmente carecen del impulso necesario y, por lo general, aparecen inmóviles; es simplemente el contacto con los demás, lo que da lugar a reacciones con el ímpetu competente y suficiente como para poder actuar (Lamas, 1989). Por ello, cabe entender que no todos los miembros de las organizaciones criminales presentan una predisposición a delinquir, más bien se trata del hecho de juntarse con personas con las que comparten un mismo objetivo lo que finalmente les incita e impulsa a llevar a cabo actividades delictivas, aunque ello no quiere decir que los miembros del grupo rechacen o carezcan de motivaciones individuales (Jiménez Serrano, 2015). De acuerdo con la ‘*Teoría de las necesidades de Maslow*’ se puede hablar de la necesidad de seguridad y la necesidad de pertenencia como suficientes y capaces para motivar a los integrantes de un grupo criminal más allá de la motivación a la obtención del beneficio (Jiménez Serrano, 2015).

Otros autores han optado por un enfoque psicológico basado en las características individuales para estudiar el perfil de los inscritos en organizaciones criminales, especialmente de los líderes y jefes de ellas (Giménez-Salinas Framis, Requena Espada, & De La Corte Ibáñez, 2011; Hernández Ramos, 2017). En este sentido, Bovenkerk en el año 2000 realizó un estudio del perfil del delincuente organizado de manera relacionada al estudio de los puestos o cargos de una empresa legal, llegando a la conclusión de que el perfil de un puesto de liderazgo en una organización criminal es similar al de la persona que encabeza una empresa legal y precisaba de las siguientes características individuales: extraversión, impulsividad controlada, sentimiento de aventura o desorden de personalidad narcisista (Giménez-Salinas Framis, Requena Espada, & De La Corte Ibáñez, 2011; Hernández Ramos, 2017).

La Criminología del desarrollo es otra de las perspectivas más frecuentes desde la que se ha abordado el estudio del perfil del delincuente organizado (Giménez-Salinas Framis, Requena Espada, & De La Corte Ibáñez, 2011; Hernández Ramos, 2017). Aunque de manera tradicional se ha centrado en los delincuentes jóvenes y adolescentes, un nuevo interés ha surgido hacia la problemática de este tipo de delincuencia y sus miembros ya adultos concluyendo con que en la criminalidad organizada se comienza a delinquir tardíamente, no siempre como continuación de una carrera delictiva comenzada en la adolescencia, como describieron autores como Blumstein et al. (1986), Moffit (1993), Farrington (2003), o Sampson y Laub (2005) (Giménez-Salinas Framis, Requena Espada, & De La Corte Ibáñez, 2011; Hernández Ramos, 2017). Además, Kleemans y de Poot (2008) realizaron un estudio donde se descubrió que el 30% de la muestra de sujetos dedicados a la criminalidad organizada accedían de forma tardía a la delincuencia, no siempre como una prolongación de su carrera delictiva iniciada en la adolescencia, debido a dos motivos (Giménez-Salinas Framis, Requena Espada, & De La Corte Ibáñez, 2011; Hernández Ramos, 2017): La mayoría de las investigaciones sobre carreras criminales se centran en edades jóvenes por lo que resulta difícil identificar a aquellas personas que comienzan a delinquir siendo adultos; y la mayoría de estos estudios se enfocan en delitos de alta incidencia donde el inicio tardío es excepcional.

En esta última corriente, los autores dan mayor importancia a las consecuencias de las relaciones sociales y no a los factores individuales, de manera que los lazos sociales son los que mayor oportunidad ofrecen para comenzar la carrera delictiva (Giménez-Salinas Framis, Requena Espada, & De La Corte Ibáñez, 2011; Hernández Ramos, 2017). Así,

Kleemans y Van de Bunt (2008) en su investigación concluyeron que las ocupaciones, las relaciones y los entornos laborales pueden ser elementos facilitadores para las actividades del crimen organizado y particularmente del crimen de tránsito a través de tres formas diferentes: mediante contactos internacionales y viajes, mediante la libertad individual de movimiento y/ la discreción, y con motivo de la naturaleza social de determinadas ocupaciones (Kleemans & Van de Bunt, 2008). Estos hallazgos son relevantes también para unir ideas con la *teoría de las redes sociales* y con la *teoría de las oportunidades* de manera que las relaciones sociales no ocurren por azar sino por las leyes de la geografía entre otras y produciendo agrupaciones por origen étnico, edad, etc., también las relaciones sociales y laborales a menudo coinciden ya que el trabajo es un fuerte foco de interacción, pero además esta combinación puede contribuir a la ocultación efectiva de actividades ilegales (Kleemans & Van de Bunt, 2008). Por lo tanto, puede afirmarse que su *teoría de la estructura social de oportunidades* explica el inicio tardío debido a que dichas oportunidades son presentadas en ese momento por razón de: los lazos sociales establecidos en el entorno de la persona (amigos, familia, conocidos...) los cuales algunos delincuentes carecen a una edad más temprana, los lazos laborales, las actividades de ocio y secundarias, y a raíz de eventos vividos como problemas familiares o crisis económicas (Kleemans E. R., 2014).

En el estudio de Van de Koppen et al. (2010) se comparan las carreras criminales de una muestra de delincuentes relacionados con el crimen organizado y otra muestra de delincuentes comunes, concluyendo con que es necesario estudiar el fenómeno del crimen organizado de manera separada ya que los patrones que siguen son distintos: su inicio en las actividades delictivas es más tardío, más persistente, llevan aparejadas condenas más duraderas y tienen un carácter más estable (Giménez-Salinas Framis, Requena Espada, & De La Corte Ibáñez, 2011; Hernández Ramos, 2017). Desde esta perspectiva de estudio se hace también una crítica a la perspectiva que intenta estudiar el perfil del delincuente organizado mediante teorías que explican las carreras criminales basándose en factores individuales y se exalta la importancia de partir de factores o experiencias sucedidas en la edad adulta (Giménez-Salinas Framis, Requena Espada, & De La Corte Ibáñez, 2011; Hernández Ramos, 2017).

Un estudio con una muestra no representativa fue realizado también en Chile, donde y en relación con la Criminología del desarrollo fue destacado el hecho de que ningún participante era joven (Salinero Echeverría, 2015).

Recientemente y a nivel nacional Giménez-Salinas Framis, Requena Espada y De La Corte Ibáñez (2011) han realizado otro estudio novedoso también a nivel internacional por el gran número de sujetos que presenta la muestra (N=1156), llegando a la conclusión de que el perfil de los sujetos no se corresponde con un único perfil sociodemográfico que encaja en el perfil de delincuente persistente de las teorías criminológicas del desarrollo, en su lugar, responde a diversos perfiles que requieren una gran variedad de explicaciones (Giménez-Salinas Framis, Requena Espada, & De La Corte Ibáñez, 2011).

6. PERFIL PSICOCRIMINOLÓGICO DEL TRAFICANTE DE DROGA

6.1. Definición de perfil psicocriminológico

El DRAE define el término ‘perfil’ como el *conjunto de rasgos peculiares que caracterizan a alguien o algo* (Departamento de Psicología de la Salud, 2020).

Por su parte, el perfil criminológico es una técnica de investigación en Criminología Aplicada que busca describir, analizar y predecir las características demográficas (edad, sexo, ocupación laboral, nacionalidad, etc) y psicológicas (personalidad y motivación criminal) de la persona que ha cometido un delito y de quien se desconoce su identidad, a partir de los datos disponibles sobre el delito, el escenario donde ocurrió y la víctima (Hernández Ramos, 2019; Morales, 2003).

Un perfil criminal puede tener una perspectiva inductiva, cuando, a partir de determinadas observaciones o experiencias particulares, extraemos el principio general de las características del perfil, que en ellas está implícito. Será, en cambio deductivo, si inferimos la información obtenida o extraemos conclusiones partiendo de un principio, proposición o supuesto determinado a priori (Hernández Ramos, 2019).

En cuanto al perfil psicocriminológico, trata de profundizar en una perfilación más psicológica de estos individuos. De este modo nos ayudará a dibujar unas características propias del delincuente más planificadas, al incluir indicadores específicos de su personalidad criminal, que nos van a permitir individualizar su perfil y el alcance de nuestras conclusiones de una forma más precisa y contrastada (Hernández Ramos, 2019).

Tras el estudio de los conceptos que se investigan en este trabajo, se va a proceder a describir a tres de los narcotraficantes más famosos a nivel mundial a partir de la información recopilada más característica e importante acerca de sus vidas para así observar si presentan similitudes entre ellos.

6.2. Factores Individuales

6.2.1. Características biográficas

Pablo Emilio Escobar Gaviria “El Patrón”

Nacido en 1949 en un pueblo próximo a Medellín (Colombia), durante los enfrentamientos violentos entre las diversas guerrillas revolucionarias y el ejército y los grupos paramilitares. Fue el tercero de siete hermanos, hijo de un administrador de finas y de una profesora, crecido en un ambiente familiar muy religioso, aunque pertenecer a una familia extensa no le impidió ser el favorito de su madre (Ruiza, Fernández, & Tamaro, 2004; Tendencias Media sl, 2019).

En su infancia trabajó en múltiples oficios como el lavado coches o ayudar en los mercados, así como dedicarse al alquiler de bicicletas y cómics o criar vacas, aunque posteriormente en su adolescencia se asociaría con su primo-hermano Gustavo para trabajar en una fábrica de lápidas (Tendencias Media sl, 2019). Durante su vida adulta financió planes para mejorar barrios suburbios de Medellín y dar hogar a quienes lo necesitasen, con ello consiguió los votos que le convirtieron en teniente de alcalde de Medellín y se casó con María Victoria Henao, con la que tuvo dos hijos: Juan Pablo y Manuela (Ruiza, Fernández, & Tamaro, 2004).

Joaquín Guzmán Loera “El Chapo”

En 1954 en La Tuna, un pequeño pueblo mexicano de Sinaloa nació ‘El Chapo’ en el seno de una familia humilde (Notimérica, 2019). Tuvo 6 hermanos menores y 3 mayores que murieron cuando él era joven, su padre era un abusivo y violento campesino dedicado al tráfico de drogas, concretamente a la siembra del opio (Notimérica, 2019). Su infancia estuvo caracterizada por la pobreza, abandonó la escuela de forma temprana para dedicarse a la venta de naranjas, fue echado de su casa familiar y posteriormente a sus 15 años, sin notable educación, comenzó a plantar y cultivar marihuana para venderla, fue en esta época donde comenzó a trabajar en la droga junto con su tío (Notimérica, 2019).

Conocido también como mujeriego, a sus 20 años ya había tenido algunos de los 9 hijos que tiene, en su paso por la cárcel en 1993 tuvo un romance con una de las presas y se conocen dos matrimonios (Notimérica, 2019): con Alejandrina María Salazar con la que

tuvo 4 hijos y Griselda López Pérez (Karla Pérez Rojo) con la que tuvo otros 4 hijos. Actualmente su esposa es Emma Coronel Aispuro, sobrina de un antiguo socio suyo e hija de un narcotraficante, en ella tiene dos hijas (Notimérica, 2019).

Amado Carrillo Fuentes “El Señor de los Cielos”

Nació en Sinaloa en 1956, adoptando como su pueblo natal Guamuchilito aunque se dice que en realidad nació en La Tuna, es el segundo hijo de los ocho que tuvieron Aurora Fuentes y Vicente Carrillo, y es sobrino del narcotraficante conocido como ‘Don Neto’ uno de los fundadores y líderes del Cártel de Guadalajara (Montoya, 2020). Apenas estudió ya que abandonó la escuela en su adolescencia, pero junto con su hermano Vicente construyeron un rancho para su madre para así dejar atrás los años de pobreza de la familia Carrillo Fuentes (Montoya, 2020).

En su vida adulta se casó con Sonia Barragán Pérez y tuvo numerosos descendientes, no solo con su esposa (Montoya, 2020).

Vistos los datos sobre la vida de tres famosos narcotraficantes, conviene ahora compararlos, incluyendo también para realizar esta comparación una investigación que se realizó en Chile donde se entrevistó a 200 reclusos, todos ellos condenados por motivo del tráfico de drogas (Salinero Echeverría, 2015).

Para algunas teorías criminológicas, el estado civil y concretamente el matrimonio o tener pareja conllevan efectos protectores y ralentizadores de la carrera delictiva, en estos tres casos y en el 45% de los hombres de la muestra del estudio realizado en Chile se ha observado que estaban casados (Salinero Echeverría, 2015), por lo que podría descartarse aquí que este factor protector haya actuado como tal. En relación con la paternidad, en la investigación se concluyó con que un 82% del total de los entrevistados es padre (Salinero Echeverría, 2015), coincidiendo con los datos de los tres narcotraficantes ya que todos ellos son padres incluso de un gran número de menores. Sin embargo, aunque estos tres sujetos tienen en común pertenecer a una familia numerosa de más de 5 personas, no parece poder considerar este dato como relevante ya que, en el estudio, aunque gran parte de los entrevistados forman parte también de una familia numerosa (46%), más de la mitad, aunque por poco, tienen una familia compuesta por entre 2 y 4 personas (54%) (Salinero Echeverría, 2015).

Tener un empleo u ocupación es también un factor inhibidor de la conducta delictiva, en este caso solo una de las tres personas expuestas no tuvo ningún otro empleo no delictivo antes de involucrarse en el tráfico de drogas, en el caso del estudio de los reclusos un 56% declaró dedicarse únicamente a actividades ilegales (Salinero Echeverría, 2015). Por ello, puede observarse una ligera prevalencia de aquellos que sólo se han dedicado a actividades delictivas frente a los que tienen o han tenido un trabajo legal, por lo que resulta en un aspecto de notoria importancia para la determinación de delinquir.

Por su parte, es relevante el hecho de poseer mayor o menor nivel de estudios, el 97% de los encuestados señalaron no tener titulación profesional (Salinero Echeverría, 2015), coincidiendo con los narcotraficantes de este trabajo, quienes ninguno de ellos llegó a terminar sus estudios. Además, otro aspecto en común entre las personas valoradas en este trabajo es el nivel de vida caracterizado por la pobreza en el que se encontraban con anterioridad a dedicarse al tráfico de estupefacientes.

6.2.2. Historial delictivo

Pablo Emilio Escobar Gaviria

Su carrera delictiva comenzó en su adolescencia con la compra de objetos robados (lápidas de mármol de familias ricas que robaban del cementerio para venderlas a recicladores) cuando trabajaba en la fábrica de lápidas que le permitía viajar a numerosos pueblos, y el contrabando a pequeña escala, pasando también a ser matón a sueldo y ladrón de coches hasta que finalmente se introdujo en el tráfico de marihuana y cocaína, creando en 1974 el negocio de producción y distribución de cocaína hasta convertirse en una organización delictiva “el Cártel de Medellín” con sicarios contratados monopolizando así el tráfico de droga en su país de origen (Ruiza, Fernández, & Tamaro, 2004; Tendencias Media sl, 2019).

Joaquín Guzmán Loera “El Chapo”

Su actividad delictiva comenzó cuando tenía 15 años, con el cultivo y venta de marihuana junto con su tío, un tiempo después comienza a trabajar para Miguel Angel Felix Gallardo ‘El Padrino’ quien es manejaba principalmente la cocaína de México en los años 80 (Notimérica, 2019). Cuando fue capturado Gallardo, en 1989 ‘El Chapo’ decidió mudarse

a Culiacán y fundar el Cártel de Sinaloa, consolidándose como líder del narcotráfico mexicano que consiguió entre los cinco continentes con el tráfico también de heroína, marihuana y metanfetamina, aunque para lograrlo ha ordenado numerosos asesinatos (Historia-biografia.com, 2017). Finalmente, se le acusa responsable de 10 cargos (Historia-biografia.com, 2017): participación en organización criminal; conspiración internacional para producir y distribuir cocaína, heroína, metanfetaminas y marihuana; conspiración para importar cocaína; conspiración para distribuir cocaína; distribución de cocaína a nivel internacional (en 4 países); uso de armas de fuego; conspiración para blanqueo de ganancias producto del narcotráfico.

Amado Carrillo “El Señor de los Cielos”

Se inició en la delincuencia durante su adolescencia donde se unió a su tío ‘Don Neto’ para dedicarse a cuidar sus campos de marihuana y servir como “mula” para el traslado de droga (Infobae, 2020). Posteriormente su tío le mandó a que aprendiera todo el negocio de la marihuana con uno de sus socios, Pablo Acosta Villareal “El Zorro de Ojinaga” para el que fue su favorito y protegido durante más de 10 años, llegando a alcanzar el segundo puesto en jerarquía hasta que Amado a un sicario para que acabase con su vida en 1987, de manera que Amado Carrillo consiguió el control del grupo de Ojinaga, más tarde conocido como ‘el Cártel de Juárez’ (Infobae, 2020). Contaba también con una extensa red de sobornos que incluía a políticos y policías, su forma de traficar con droga se caracterizaba por el uso de la flota de aviones que poseía (Montoya, 2020).

Tras observar estos datos, dos de las tres personas no se habían dedicado a ninguna otra actividad delictiva antes de involucrarse en el negocio de la droga, por lo que cabe concluir con que más allá del tráfico de drogas no suelen tener antecedentes, aunque ello no quiere decir que no puedan haberse dedicado a otra actividad delictiva con anterioridad, como ocurre con Pablo Escobar, quien comenzó robando lápidas.

En lo referente al factor edad, estos tres sujetos se iniciaron en este negocio durante su adolescencia. Sin embargo, en el estudio realizado en Chile nombrado anteriormente, los resultados obtenidos muestran que las personas del género masculino que forma parte de una organización criminal se encuentran comprendidas entre los 33 y los 50 años de edad (Salinero Echeverría, 2015), coincidiendo con otros autores como Kleemans E. R. (2014) quien asegura que la mayoría de delincuentes organizados tienen aproximadamente 30, 40, 50 años o son incluso mayores, debido a la estructura de oportunidad social según la

cual el comienzo en la delincuencia se debe a vínculos sociales, vínculos de trabajo, actividades de ocio y eventos cotidianos (especialmente aquellos que causan contratiempos financieros) (Kleemans E. R., 2014).

6.3. Características psicológicas

6.3.1. Rasgos de personalidad

De acuerdo con la teoría de Eysenck, las personas que cometen delitos son aquellas que no han desarrollado una conciencia fuerte, ya sea porque su condicionamiento es pobre o porque tienen un condicionamiento inherentemente pobre (Jolliffe & Farrington, 2018). La poca capacidad de condicionamiento está vinculada a las tres dimensiones de la personalidad de Eysenck: extraversión (E; búsqueda de sensaciones, sociabilidad), neuroticismo (N; ansiedad, depresión) y psicoticismo (P; frialdad emocional, baja empatía) (Jolliffe & Farrington, 2018).

En el caso de los narcotraficantes, se dice que poseen características psicológicas particulares que los hacen idóneos para los negocios; por ejemplo, les gusta el riesgo (Ríos, 2009), esta gratificación por asumir riesgos está asociada con la impulsividad, la cual se refiere a una reducción general en la capacidad de las personas para controlar su comportamiento (Jolliffe & Farrington, 2018). Wilson y Hermstein (1985) desarrollaron una teoría criminológica donde sostuvieron que aquellos con un grado significativo de impulsividad tenían más probabilidades de cometer delitos porque su cálculo de costos y beneficios de ofender estaban sesgados por su deseo de refuerzo inmediato, es decir, un individuo impulsivo valora más los beneficios de la ofensa que ofrece recompensas instantáneas y está menos influenciado por las consecuencias posteriores de la acción delictiva (Jolliffe & Farrington, 2018). En una postura similar se encuentra la '*Teoría general del crimen*' propuesta por Gottfredson y Hirschi (1990), que afirma que las personas con poco autocontrol son impulsivas, toman riesgos, tienen pocas habilidades cognitivas y académicas, son egoístas, tienen poca empatía y horizontes de corto tiempo, por lo que sus decisiones de ofender están insuficientemente influenciadas por las posibles consecuencias negativas futuras que puedan crear con el delito (Jolliffe & Farrington, 2018). Entre los sujetos de este trabajo puede mostrarse esta impulsividad y

tendencia a la toma de riesgos o búsqueda de sensaciones cuando, concretamente, “*El Chapo*” fue definido desde pequeño con una personalidad audaz, temeraria y de fuerte coraje (Historia-biografia.com, 2017).

Del mismo modo, la impulsividad puede estar relacionada con la siguiente característica, la impaciencia, la cual está a su vez relacionada con la reducción de la probabilidad del éxito escolar (Jolliffe & Farrington, 2018; Ríos, 2009). Debido a la asociación comúnmente encontrada entre baja inteligencia, fracaso escolar y delincuencia, algunos investigadores (por ejemplo, Hirschi e Hindelang, 1977) sugieren que la baja inteligencia puede influir indirectamente en la delincuencia al aumentar la probabilidad de fracaso escolar (Jolliffe & Farrington, 2018). De los narcotraficantes, se conoce que todos ellos abandonaron sus estudios durante la adolescencia (Historia-biografia.com, 2017; Infobae, 2020; Tendenzias Media sl, 2019) o como ya se ha mencionado con el estudio de Chile el 97% de estas personas no poseen titulación profesional (Salinero Echeverría, 2015); educarse durante varios años antes de obtener un título que puede o no representar una mejor calidad de vida les parece demasiado lejano y/o ajeno (Ríos, 2009).

Dicha impaciencia también está relacionada con el gusto muy desarrollado que tienen estos delincuentes respecto al poder, ser narcotraficante les permite no solo acceder a un grupo temido por la sociedad sino vivir por encima de la ley disfrutando del poder que supone romper las reglas, es también por ello por lo que les disgusta ser empleados y prefieren ser calculadores en su toma de decisiones y emprender de manera autónoma (Ríos, 2009), tanto es así que algunos de los nombres más famosos en este tipo de delincuencia, como por ejemplo Amado Carrillo (Infobae, 2020), han ordenado acabar con la vida de otras personas que se encontraban al mando o representaban una amenaza para poder tener ellos mismos el control. También el afán de poder se observa en Pablo Escobar cuando financiaba campañas electorales con el fin de formar parte del mundo político o cuando de pequeño alquilaba bicicletas o cómics para conseguir su propia “fortuna” (Tendenzias Media sl, 2019); análogamente en Joaquín Guzmán quien, más allá del poder que le generaba encabezar uno de los mayores cárteles de narcóticos, era mujeriego porque para él las mujeres representaban una adquisición (Historia-biografia.com, 2017).

Así pues, se ha mostrado que también son personas violentas. A aquellos que poseen una personalidad violenta se les asocia una posesión baja de empatía, de manera que tienen

más probabilidades de ofender porque están libres de experimentar o de comprender las consecuencias emocionales de sus acciones en los demás (Jolliffe & Farrington, 2018). El apoyo a la relación entre empatía y delito proviene también del estudio de la psicopatía: los psicópatas tienden a ser simplistas, superficiales y manipuladores, pero se dice que la falta de emocionalidad y empatía apropiadas caracterizan esta condición (Jolliffe & Farrington, 2018).

6.3.2. Motivación

El negocio del narcotráfico genera grandes cantidades de dinero (Duncan, Vargas, Rocha, & López, 2005), tanto es así que los tres sujetos analizados poseían grandes riquezas, concretamente se sabe que Joaquín Guzmán estuvo en el puesto número 701 de la lista Forbes de las personas más ricas del mundo entre 2001 y 2009 (Historia-biografia.com, 2017). Por lo tanto, cabe afirmar que las actuaciones se encuentran orientadas a la consecución de beneficios económicos como también lo afirman autores como Blanco (1997) y Lamas (1989).

La motivación económica no parece ser la única que les incita a delinquir, también puede observarse motivaciones de poder y políticas (Duncan, Vargas, Rocha, & López, 2005), ya no solo por querer adquirir grandes cantidades de dinero sino también por controlar a gran escala el tráfico de drogas e intentar involucrarse en el ámbito político como bien hizo Pablo Escobar participando en las campañas parlamentarias (Ruiza, Fernández, & Tamaro, 2004).

6.3.3. Psicopatología

A la vista de la información obtenida anteriormente se han visto los rasgos de personalidad, concretamente se ha observado la falta de empatía por la que se caracteriza a este grupo de personas y su relación con los estudios sobre la psicopatía (apartado 6.3.1.), por lo que cabe preguntarse si pueden ser calificados como psicópatas o, por lo menos, presentan rasgos psicopáticos además de la falta de empatía.

Cuando Robert Hare (1998) describe al psicópata, relata lo siguiente: es “un depredador de su propia especie que emplea el encanto personal, la manipulación, la intimidación y la violencia para controlar a los demás y satisfacer sus necesidades egoístas (Garrido Genovés & López Latorre, 2012). Al faltarle la conciencia y los sentimientos que le relaciona con los demás, tiene la libertad de apropiarse de lo que desea y de hacer su voluntad sin reparar en los medios y sin sentir el menor atisbo de culpa o arrepentimiento.” (Garrido Genovés & López Latorre, 2012) Con dicha definición, este autor crea la llamada Psychopathy Checklist, más conocida como PCL-R, se trata de una herramienta clínica compleja de uso profesional donde se evalúan los rasgos y conductas claves de los psicópatas, concretamente, los síntomas clave de la psicopatía evaluados son (Hare, 1993):

Emocionales/interpersonales	De desviación social
Mente simple y superficial	Impulsividad
Personalidad egocéntrica y presuntuosa	Poco control de su conducta
Falta de remordimientos o culpa	Necesidad de excitación
Falta de empatía	Falta de responsabilidad
Persona manipuladora y mentirosa	Problema de conducta en la infancia
Portador de emociones superficiales	Conducta antisocial de adulto

En 2015 se lleva a cabo un estudio que tiene como objetivo verificar si los sujetos detenidos por delito de tráfico de estupefacientes presentan psicopatía. En él se valoran las características descritas por Hare (1993) de manera que (Mendes, 2015):

- Se verifica la ausencia de remordimientos por sus acciones, por las consecuencias que la venta de drogas causa en sus “víctimas”, en la ausencia de pensamientos sobre las consecuencias que su encarcelación genera en sus familiares, por la incapacidad de tolerar déficit de poder económico que impide la satisfacción de sus deseos. Se afirma también una falta de remordimientos y afectividad a través de numerosas relaciones e infidelidades.
- Se confirma la incapacidad de mantener estabilidad laboral o incluso de relaciones, el pronto abandono escolar y la involucración temprana en actividades criminales.

- Todos los sujetos presentan características de personalidad antisocial, las cuales son consideradas como facilitadoras para la involucración en el tráfico de drogas debido a la facilidad de tareas y su rápida gratificación.
- Se constata la presencia de racionalizaciones antisociales, muy apoyadas por la ausencia de creencias prosociales y refuerzo social de la comunidad por sus acciones, como por ejemplo la atribución de culpabilidad al Estado.

Así pues, con los resultados del estudio y a causa de las características de estos sujetos y de su conducta delictiva, se llega a la conclusión de que, de manera general, las personas involucradas en el tráfico de drogas presentan rasgos de psicopáticos, pero también hay quienes tienen una personalidad psicopática (Mendes, 2015).

6.4. Rol de la mujer

Los análisis realizados por Adler y Simon afirman que la criminalidad femenina ha estado relacionada con las aspiraciones y oportunidades limitadas de las mujeres, así pues, son las circunstancias sociales y no el género lo que explica las diferencias de género en el crimen (Daly & Chesney-Lind, 1988). Por otro lado, los feministas socialistas o radicales ven el género como una construcción causada por las relaciones de poder, no simplemente por los roles, teniendo en cuenta la influencia del patriarcado (estructura social de control de los hombres sobre las mujeres en sus oficios y en su sexualidad) y afirman que tanto los roles como las actitudes están sujetos a esta estructura (Daly & Chesney-Lind, 1988). Así pues, algunos autores consideran que en el caso de las mujeres el motivo de ingreso en el tráfico de droga no es simplemente un anhelo de poder, sino su condición social crítica como madres solteras que trabajan en el sector de los servicios: estas mujeres nacieron en un entorno familiar y de amistades relacionadas con el narcotráfico de manera que observan en tal actividad una oportunidad para salir de su condición social limitada (Piña Osuna & Poom Medina, 2019).

En principio la posición de la mujer era únicamente de servir como señuelos para que los varones se integraran en la organización, pero con el tiempo han adquirido más participación, se introducen en grupos mixtos (aunque con preponderancia masculina) y aunque participan en las actividades delictivas, ocupan una posición de subordinación (Córdoba Moreno, 2015). De las mujeres encarceladas, muy pocas ocupan puestos de

mando dentro de la organización criminal, suelen ser mulas y muchas simplemente son utilizadas para transportar drogas entre los barrios de la periferia, al interior de las cárceles o a otros países; en general, no tienen mayores responsabilidades dentro de las redes, ya sea porque tienen poca información (por ejemplo, no conocen la cantidad que transportarán), o porque a menudo se les engaña para realizar este trabajo (Pancieri, Chernicharo, & Figueiredo, 2017).

Son mujeres que provienen de un contexto de exclusión social violencia, falta de educación y de recursos económicos, además de ser mayormente madres solteras (Pancieri, Chernicharo, & Figueiredo, 2017). La motivación económica está estrechamente vinculada a la condición de género de las mujeres, ya que son responsables de mantener el hogar e ingresar al comercio para cumplir los roles sociales determinados como el “deber ser” femenino, relacionados con la maternidad (Pancieri, Chernicharo, & Figueiredo, 2017). A pesar de ello, parece ser que sus funciones van perfilándose más hacia la venta, la vigilancia y el manejo de dinero (Gómez San Luis & Almanza Avendaño, 2016), de manera que su participación en las actividades delictivas abarca desde el transporte y distribución de mercancías ilegales, sicarios, jefas de plaza, hasta la dirección de puestos estratégicos en las organizaciones criminales (Baca Zapata, 2017).

6.5. Rol de los menores y minorías étnicas

Desde la Criminología del desarrollo se ha estudiado a los delincuentes jóvenes y adolescentes, que representan entre un 80 y un 90% de los delincuentes (Hernández Ramos, 2017). En el caso del tráfico de drogas, el acercamiento a los menores de edad para incorporarlos a la cadena de delincuencia violenta ha sido sigiloso y se debe a que los jóvenes son vistos como mano de obra barata para el ejercicio de sus actividades, además de ser fácilmente reemplazables (Zermeño, 2012). Por su parte, los adolescentes ven el tráfico de drogas como una categoría más de jerarquía social, por encima del eslabón del “vagabundo”, de modo que a medida que relacionan esta actividad delictiva con un oficio propio dentro del mundo del trabajo, entre otras razones por su capacidad de producir grandes resultados económicos, crean su propio eslabón dentro de la jerarquía (Motta Costa & Warmling Barros, 2019).

Los adolescentes entienden que el tráfico de drogas, en la práctica, es simplemente un trabajo más con la diferencia de que éste se encuentra fuera de la ley, tanto es así que afirman tener un horario, un cargo concreto y un jefe, además de poseer riesgos con distintas consecuencias para cada tipo de error o fallo y tener las dificultades propias de las rutinas de los trabajadores como levantarse temprano, quedarte allí el día entero, coger un bus abarrotado de gente, tener la presión de hacerlo todo bien, etc., vinculándose así el trabajo con el cansancio físico (Motta Costa & Warmling Barros, 2019). Con ello se afirma que la adhesión al crimen no representa tanto un desprecio de la escuela y el trabajo, sino un desorden en el significado de las categorías de la jerarquía social (Motta Costa & Warmling Barros, 2019). Sin embargo, este no es el único motivo, la escasez de oportunidades, así como la educación y la perspectiva de poder para conseguir mejores condiciones de vida económicamente e inclusión, son también elementos atribuidos al desempeño de esta actividad (Faria & Barros, 2011; Pessoa & Coimbra, 2016).

Por otro lado, también la discriminación de grupos y las cuestiones étnicas son vistas como factores de riesgo (Pessoa & Coimbra, 2016). Suele ocurrir que estos grupos de minorías étnicas se ven afectados por la marginalización y la exclusión (Kazyrytski, 2012), por lo que el rol de la raza o etnia juega un importante papel en la construcción de relaciones sociales (Hobbs & Antonopoulos, 2014). Cada grupo de jóvenes tiene sus peculiaridades y rasgos propios que los distinguen del resto, pudiendo diferenciarse en función del origen étnico o la clase social (Kazyrytski, 2012).

En el caso del crimen organizado, en actividades transnacionales como el tráfico de drogas, se crean relaciones entre etnicidad y crimen de manera que los delincuentes se benefician de los contactos entre diferentes países y grupos étnicos, por ejemplo, los grupos turcos y albaneses controlan la larga importación y tráfico de la heroína también a nivel aéreo, mientras que los colombianos se encargan de la cocaína; así pues la etnicidad es la clave para pertenecer a un grupo (Kleemans E. R., 2014). Se coincide así con lo que recientemente se afirma y es que la explicación está en las relaciones sociales y no tanto en los factores individuales de manera que los lazos sociales otorgan a los menores las oportunidades para el desarrollo de actividades delictivas (Hernández Ramos, 2017).

Considerando estos factores, las pandillas juveniles son definidas como pequeñas organizaciones que los narcotraficantes contratan con el fin de que se dediquen a ser sus

sicarios ya que “cuestan poco, asesinan por placer y pueden ofrecerles pagos en efectivo y en droga” (Zermeño, 2012). Aunque este no es su único oficio, también pueden ser introducidos en la organización para que sirvan de mulas, vigías (Baca Zapata, 2017) o incluso sean ellos mismos quienes vendan la droga (Kazyrytski, 2012). Con ello, quienes contratan lo hacen también para aprovecharse de su inimputabilidad por motivo de la minoría de edad (Rivera Clavería, 2011).

Además de las ocupaciones y roles nombrados, hay narcotraficantes que afirman que sus hijos menores son los que posteriormente, estableciendo amistad con los hijos menores de otros narcotraficantes, crearán su propia organización criminal para dedicarse a la misma actividad delictiva que la familia¹⁵.

¹⁵ Véase el siguiente vídeo de una entrevista a una mujer traficante de droga:
https://www.cuatro.com/fueradecobertura/jefa-narcotraficante-entrevista-dinero-droga-violencia_18_2769645262.html

7. EL NARCOTRAFICANTE ESPAÑOL

Tradicionalmente, los grupos de delincuencia organizada colombianos e italianos han tenido un papel central en el tráfico y la distribución de drogas, sin embargo, en los últimos años cada vez más grupos se unen a estas actividades, entre ellos los grupos españoles (European Monitoring Centre for Drugs and Drug Addiction and Europol, 2019). Estos nuevos sujetos crean sus propias operaciones para transportar cocaína desde Sudamérica hasta Europa, o incluso llegan a obtenerla directamente de los países productores o cerca de los mismos; así pues, para ello cooperan con organizaciones criminales internacionales, estableciendo un estrecho contacto con ellos (European Monitoring Centre for Drugs and Drug Addiction and Europol, 2019).

España es considerada por parte de los principales grupos de organización criminal internacional como “el país de las oportunidades” (Barras, 2014). La mayoría de las agrupaciones que se dedican a la delincuencia organizada realizan más de una actividad, siendo el tráfico de drogas la más numerosa (Barras, 2014).

En el año 2012, gran parte de los grupos de crimen organizado en este país estaban compuestos por personas de más de una nacionalidad y operaban a nivel internacional (Barras, 2014). De manera que la escena del crimen organizado en España se presenta como una multitud de grupos compuestos por personas de diferentes orígenes que participan en diversas actividades ilícitas (Sands, 2007).

A pesar de ello, no significa que no existan grupos de delincuencia organizada nativos, al contrario, están presentes organizaciones o clanes de personas indígenas que trabajan conjuntamente a delincuentes extranjeros, como por ejemplo los cárteles colombianos o las mafias rusas (Sands, 2007). De hecho, en España destacan cuatro conglomerados mafiosos que se dedican exclusivamente o no al tráfico de drogas (Barras, 2014): la mafia colombiana (dedicado solo a la cocaína), la mafia rusa (tráfico con armas y drogas, así como también realiza blanqueo de dinero), las triadas chinas (compite con otros actores en el tráfico de la heroína y destaca también en el tráfico de seres humanos) y los grupos marroquíes (centrados en el tráfico de hachís).

Giménez-Salinas et al. (2012) realizaron un estudio acerca de las estructuras de cuatro redes españolas dedicadas al tráfico de drogas. En él, llegaron a la conclusión de que tres de los cuatro grupos tenían muy poca centralización y presentaban una división horizontal

de sus funciones, además estas tres cumplen con las características propias de las redes ilegales más que de las organizaciones criminales debido a: los roles intercambiables, la selección y adjudicación de funciones según lazos de sangre o étnicos y la comunicación directa (Giménez-Salinas Framis, Román Ojea, Nieto Corominas, Martínez Antón, & Fernández Regadera, 2012). Por otro lado, la red restante tiene una estructura más densa y centralizada, donde la jerarquía no es una estructura fija sino de posiciones variables dependientes de las acciones concretas requeridas (Giménez-Salinas Framis, Román Ojea, Nieto Corominas, Martínez Antón, & Fernández Regadera, 2012).

De las cuatro redes dos son calificadas como cooperativas y las otras dos como una empresa familiar, destacando que en estas últimas la familiaridad se refleja también en la estructura y funciones mientras que en una de las dos calificadas como cooperativas se ve representada por una estructura horizontal y con el hecho de que los distintos miembros comparten los recursos que tienen a su disposición para desarrollar de forma colaborativa la actividad delictiva (Giménez-Salinas Framis, Román Ojea, Nieto Corominas, Martínez Antón, & Fernández Regadera, 2012).

Los narcotraficantes españoles no son agrupados en cárteles sino en clanes, destacando por sus toneladas de droga, sus millones de euros, así como los asesinatos cometidos Los Charlines y Los Miami (Torre, 2017).

Los Charlines, compuestos por la familia Charlín, comenzó su actividad en Galicia durante el franquismo haciendo llegar la mercancía por la frontera y utilizando las rutas de las rías para introducir hachís y finalmente cocaína (Torre, 2017). Con la cocaína apareció la violencia, llegan a asesinar a Manuel Baulo tras lo cual Manuel Charlín Gama entró en un centro penitenciario donde estuvo interno 20 años. Con su entrada en prisión, el negocio pasó a manos de Josefina Charlín, su hija mayor, quien introdujo a todos sus hermanos en el narcotráfico (Torre, 2017).

En cuanto a Los Miami, surgieron con la asociación de Juan Carlos Peña Enano con los hermanos Álvaro y Artemio López Tardón (Torre, 2017). Álvaro desde sus negocios en Miami mantenía el contacto con traficantes de droga colombianos y además controlaba la seguridad de las grandes discotecas de Madrid y alrededores de manera que la distribución al cliente estaba garantizada (Torre, 2017). Posteriormente los hermanos se separaron de Peña y con ello surgieron los asesinatos y secuestros hasta que fueron condenados a prisión (Torre, 2017).

8. CONCLUSIONES

Tras el análisis de las características biográficas, delictivas y psicológicas de las personas envueltas en el negocio del tráfico de drogas, junto con las revisiones bibliográficas de estudios e investigaciones que han trabajado con este grupo de delincuentes, se llega a la conclusión de que no existe un perfil propio y específico de la persona narcotraficante, aunque sí es cierto que comparten algunos rasgos.

En primer lugar, respecto al factor del '*sexo*', estos criminales son en su mayoría hombres, lo que no quiere decir que las mujeres no estén involucradas, de hecho, son muchas y cada vez más las que se suman para dedicarse al tráfico de drogas ya sea motivado por la adquisición de poder o bien por el deseo de obtener beneficios económicos, lo que se encuentra ligado a la maternidad. Suelen ser mujeres con hijos, siendo ellas las únicas responsables de su crianza y manutención, provienen de contextos de exclusión social violenta y su vida está caracterizada por la pobreza. Además, no han recibido una notoria educación, lo que no les impide que dentro de la organización criminal puedan ser las líderes, dirigir la dirección de determinados puestos o manejar dinero, además de dedicarse a la venta, vigilancia, transporte o sean sicarias.

En segundo lugar, entre las características que no comparten, se encuentra que a pesar de que muchas de estas personas provienen de familias numerosas, son más las que pertenecen a *unidades familiares* de menos de 5 miembros. Además, la mayoría solo se dedican a *actividades ilegales*, pero sigue siendo grande la cantidad de narcotraficantes que tienen un oficio legal, por lo que no se puede concluir que la dedicación exclusiva a la delincuencia sea un elemento determinante o propio en este ámbito.

En tercera posición, entre lo que sí coinciden casi la totalidad de los narcotraficantes es en el *bajo nivel educativo* que poseen, así como en el *estilo de vida pobre* en el que se encontraban antes de involucrarse en este negocio y en el hecho de no tener antecedentes delictivos previos a la dedicación al tráfico de drogas.

Otro de los aspectos en los que coinciden todos o casi todos los narcotraficantes es en la baja o ninguna influencia de *factores protectores*, tales como el hecho de tener una familia o compañero sentimental, ya que gran parte de ellos tienen hijos y están casados, aunque

siguen siendo muchos los que, a pesar de tener hijos, no mantienen una relación de pareja. Además, les une también las *motivaciones*: obtener beneficios económicos, adquirir poder y las motivaciones políticas.

Por otro lado, y en cuarto lugar, se concluye que son personas que presentan *rasgos psicopáticos*, como la ausencia de remordimientos y afectividad, la incapacidad de estabilidad laboral o de relaciones, el abandono escolar o la personalidad antisocial, pero también hay quienes tienen *personalidad psicopática*. Además, les gusta el riesgo y están en constante *búsqueda de sensaciones*, son *impulsivos e impacientes* con horizontes o metas a corto plazo (de ahí también el poco éxito académico), tienen un gusto por el *poder* muy desarrollado para lo que muchas veces emplean *violencia*; a su vez, esta violencia está relacionada con el *bajo nivel de empatía* que presentan y el *egoísmo* que también les caracteriza.

En quinta posición se encuentra el factor que quizá conlleva más dudas, la *edad*. En este trabajo se ha mostrado que muchos narcotraficantes tienen un inicio en la actividad delictiva durante su adolescencia, lo que coincide con otro de los rasgos psicopáticos que es el comienzo temprano en la delincuencia, sin embargo, también parece haber numerosas personas entre los 30 y los 50 años de edad. Por lo tanto, en cuanto a este factor no podría decantarse hacia una prevalencia de una opción u otra, es decir, no hay una mayoría determinante de personas que se inician durante la adolescencia o juventud ni una mayoría de aquellas que tienen entre 30 y 50 años.

A pesar de ello, los jóvenes que se hallan involucrados en el tráfico de drogas tienden a pensar que se trata de un oficio más como cualquier otro, con la diferencia de que éste se encuentra fuera de la ley. Han recibido poca educación y se encuentran motivados por la perspectiva de poder y de conseguir mejor calidad de vida económicamente e inclusión social.

En sexto lugar, se afirma que los grupos de jóvenes se unen según su origen o clase social, lo que convierte a la *etnicidad* y a los *lazos sociales* en la clave para pertenecer a la agrupación. A ellos les pertenece durante su juventud ser los sicarios, mulas, vigías o vendedores de droga de organizaciones que les contratan para ello, aunque cuando llegan a la edad adulta pueden llegar unirse entre ellos con el objetivo de crear organizaciones dedicadas al narcotráfico.

Por último, en el caso de España hay presentes multitud de grupos compuestos por diferentes orígenes étnicos y dedicados a más de una actividad delictiva, aunque parece ser que también rige el aspecto de la etnicidad ya que son numerosos los clanes de españoles que trabajan en conjunto con cárteles colombianos u otros grupos de origen extranjero como la mafia rusa o los grupos marroquíes, entre otros.

Las redes dedicadas al tráfico de droga españolas están caracterizadas por tener en su mayoría poca centralización y por poseer roles y funciones intercambiables, según lazos de sangre o étnicos, de manera que se encuentran dos tipos de clanes: los *cooperativos* y los *familiares*.

Por lo tanto, se encuentra un abanico muy amplio en la descripción y perfil del narcotraficante que abarca a toda clase de personas:

- hombres y mujeres,
- jóvenes y mayores,
- casados y solteros,
- con o sin descendientes,
- con familiares involucrados en el tráfico drogas o sin ellos,
- provenientes de familias numerosas o no,
- dedicados exclusivamente a la actividad delictiva o desempeñando también otro oficio legal.

A pesar de ello, coinciden en otros aspectos tales como:

- el estilo de vida pobre del que provienen,
- sus motivaciones criminales,
- el bajo nivel educativo que poseen,
- el hecho de tener hijos,
- la poca influencia de los factores protectores,
- sus características psicológicas (poca empatía, egoísmo, impulsividad, impaciencia, gusto por el poder, búsqueda de sensaciones, comportamiento violento),
- presentan rasgos psicopáticos o bien tienen personalidad psicopática.

Cabe destacar también que ser de determinado origen étnico y tener lazos sociales o amistades concretas juegan un importante papel para su involucración en el tráfico de drogas, de manera que las organizaciones delictivas pueden estar unidas:

- por lazos de sangre, o
- por motivo de proceder del mismo país, o
- por ser amigo o conocido de alguien ya miembro del grupo.

Sin embargo, ello no quiere decir que sus actividades permanezcan en dichos círculos, al contrario, muy a menudo se unen entre sí para cooperar entre ellos y llevar a cabo operaciones criminales, por lo que ser de determinado origen étnico o poseer ciertos lazos sociales ayuda a la introducción en el tráfico de drogas, pero no limita la capacidad de actuación en conjunto con personas que están fuera de su propia organización.

9. ANEXOS



Figura 1 (European Monitoring Centre for Drugs and Drug Addiction and Europol, 2019)

Las flechas verdes representan las rutas de la marihuana y las flechas de color naranja muestran las rutas del hachís.

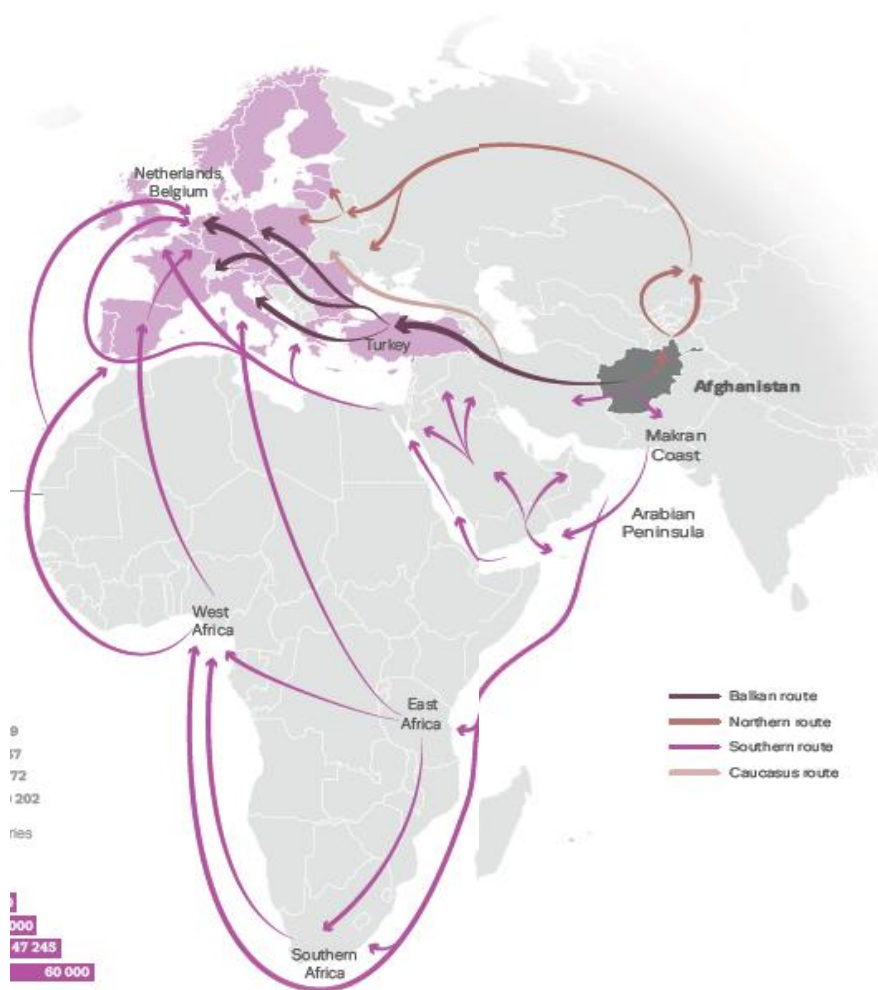


Figura 2 (European Monitoring Centre for Drugs and Drug Addiction and Europol, 2019)

Las flechas de color morado representan la ruta de los Balcanes, las de color violeta la ruta del sur, las de color más rojizo la ruta del norte y finalmente, la de color más claro la ruta del Cáucaso.

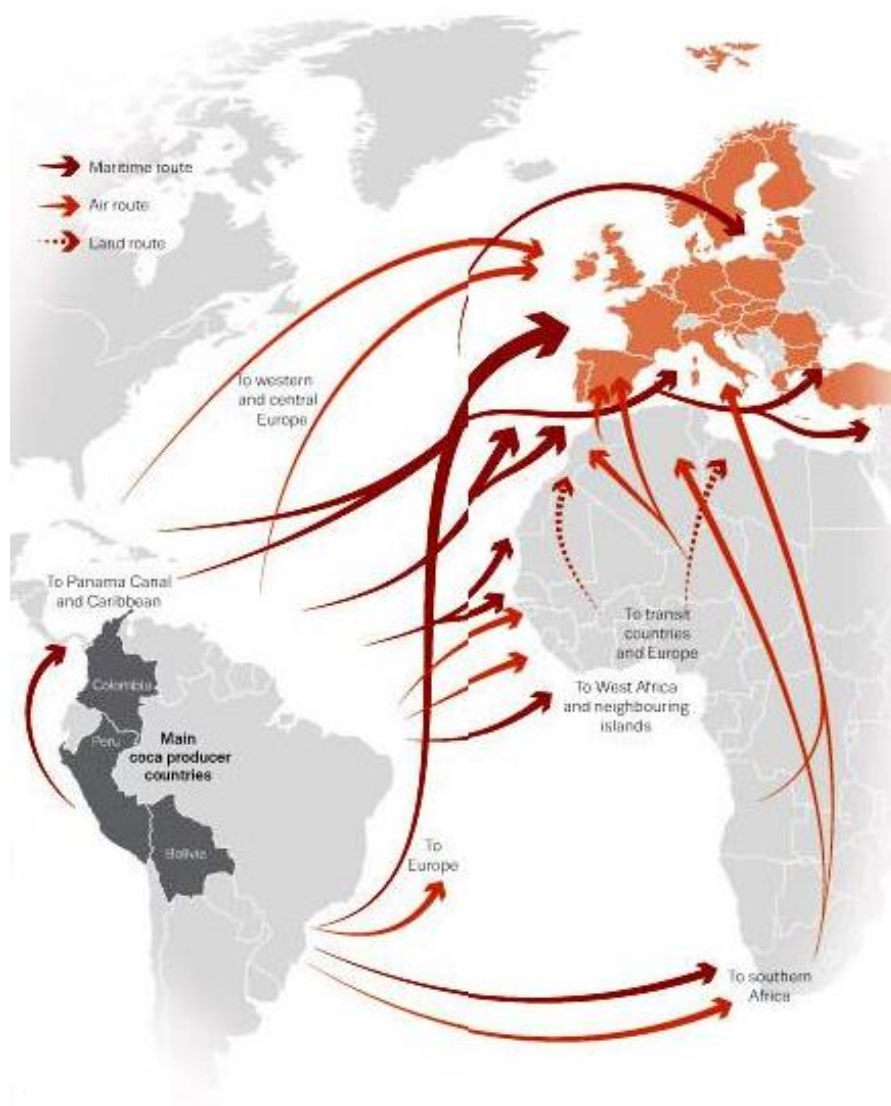


Figura 3 (European Monitoring Centre for Drugs and Drug Addiction and Europol, 2019)

Se representan aquí las rutas aéreas, marítimas y terrestres del tráfico de cocaína.

10. BIBLIOGRAFIA

- Andrés-Pueyo, A. (2015). El origen de los delitos. S. Redondo. Valencia: Tirant lo Blanch, 2015. *Revista Española de Investigación Criminológica*.
- Baca Zapata, G. (2017). Aproximación a la narcocultura como referente de la construcción identitaria de jóvenes en México. *Cotidiano*, 59-67.
- Barras, R. (2014). EL CRIMEN ORGANIZADO TRANSNACIONAL: MECANISMOS DE LUCHA PREVISTOS EN LA ESTRATEGIA DE SEGURIDAD NACIONAL 2013. *Unidad de Investigación sobre Seguridad y Cooperación (UNISCI)*, 279-301.
- Blanco Cordero, I. (1997). CRIMINALIDAD ORGANIZADA Y MERCADOS ILEGALES. *EGUZKILORE*, 213-23.
- Córdoba Moreno, S. (2015). *LA DELINCUENCIA ORGANIZADA Y SU PREVENCIÓN. Especial referencia a las pandillas latinoamericanas de tipo violento*. Salamanca: Universidad de Salamanca.
- Daly, K., & Chesney-Lind, M. (1988). Feminism and criminology. *Justice Quarterly*, Vol.5 No. 4, 497-538.
- Departamento de Psicología de la Salud. (2020). *Apuntes de la asignatura 'Profiling: Perfil Psicológico del Delincuente'*. San Vicente del Raspeig: Universidad de Alicante.
- Duncan, G., Vargas, R., Rocha, R., & López, A. (2005). *Narcotráfico en Colombia. Economía y Violencia*. Bogotá: Fundación Seguridad & Democracia.
- European Monitoring Centre for Drugs and Drug Addiction and Europol. (2019). *EU Drug Markets Report*. Luxembourg: Publications Office of the European Union.
- Europol. (2017). *EUROPEAN UNION SERIOUS AND ORGANISED CRIME THREAT ASSESMENT (SOCTA)*. The Hague.
- Exposito Lopez, L. (2015). *CRIMINALIDAD ORGANIZADA Y TRÁFICO DE DROGAS. Las transformaciones del sistema jurídico penal sustantivo y procesal*.
- Faria, A. A., & Barros, V. d. (2011). TRÁFICO DE DROGAS: UMA OPÇÃO ENTRE ESCOLHAS ESCASSAS. *Psicologia & Sociedade*; vol. 23, N.3, 536-544.
- García Sigman, L. I. (2017). Narcotráfico en la DarkWeb: los criptomercados. *Revista Latinoamericana de Estudios de Seguridad*, 191-206.
- Garrido Genovés, V., & López Latorre, M. J. (2012). LA PSICOPATÍA COMO PARADIGMA ACTUAL DE ESTUDIO EN LA CRIMINOLOGÍA. *Criminología y Justicia*, 4-17.
- Giménez-Salinas Framis, A. (2012). La delincuencia organizada en Europa: extensión, factores facilitadores y rasgos principales. En M. d. Defensa, *La lucha contra el crimen*

organizado en la Unión Europea (págs. 11-32). Centro superior de estudios de la defensa nacional.

Giménez-Salinas Framis, A., Requena Espada, L., & De La Corte Ibáñez, L. (2011). ¿EXISTE UN PERFIL DE DELINCUENTE ORGANIZADO? Exploración a partir de una muestra española. *Revista Electrónica de Ciencia Penal y Criminología*, núm. 13-03, 03:1-03:32.

Giménez-Salinas Framis, A., Román Ojea, H., Nieto Corominas, L., Martínez Antón, A. J., & Fernández Regadera, S. (2012). Estructuras y liderazgo en cuatro redes españolas dedicadas al tráfico de drogas. *REIC: Revista Española de Investigación Criminológica. Artículo 1, Nº10*.

Gómez San Luis, A. H., & Almanza Avendaño, A. M. (2016). Impacto del narcotráfico en jóvenes de Tamaulipas, México: drogas e inseguridad. *Revista de Psicología Vol. 34 (2)*, 445-472.

(22 de Noviembre de 2019). Guardia Civil narco. (D. Beriain, Entrevistador)

Hare, R. D. (1993). *Without Conscience. The Guilford Press*.

Hernández Ramos, C. (2017). *Apuntes de la asignatura Criminología Aplicada*. Departamento de Psicología de la Salud. Repertorio Institucional de la Universidad de Alicante.

Hernández Ramos, C. (2019). *Materiales de la asignatura "Psicópatas y Asesinos Múltiples". Curso 2019/2020*.

Historia-biografia.com. (1 de Noviembre de 2017). *Joaquín «El Chapo» Guzmán*. Obtenido de <https://historia-biografia.com/joaquin-el-chapo-guzman/>

Hobbs, D., & Antonopoulos, G. A. (2014). How to research organize crime. En L. Paoli, *The Oxford handbook on organized crime* (págs. 96-117). New York: Oxford University Press.

Infobae. (14 de Marzo de 2020). *La historia de Amado Carrillo: el capo que se convirtió en "El señor de los cielos" y tuvo una muerte sospechosa en un quirófano*. Obtenido de <https://www.infobae.com/america/mexico/2020/03/14/la-historia-de-amado-carrillo-el-capo-que-se-convirtio-en-el-senor-de-los-cielos-y-tuvo-una-muerte-sospechosa-en-un-quiropano/>

Jiménez Serrano, J. (2015). CRIMEN ORGANIZADO: UNA APROXIMACIÓN AL FENÓMENO. *Gaceta internacional de ciencias forenses*, 23-30.

Jolliffe, D., & Farrington, D. P. (2018). Personality and Other Individual Influences on Offending. En *The Oxford Handbook of Developmental and Life-Course Criminology* (pág. 355). Oxford University Press.

Kazyrytski, L. (2012). CRIMINALIDAD ORGANIZADA Y BANDAS JUVENILES: REFLEXIONES CRIMINOLÓGICAS SOBRE LA NATURALEZA DE AMBOS FENÓMENOS. *REVISTA DE DERECHO PENAL Y CRIMINOLOGÍA*, 319-350.

- Kleemans, E. R. (2014). Theoretical perspectives on organized crime. En L. Paoli, *The Oxford handbook of organized crime* (págs. 32-52). New York: Oxford University Press.
- Kleemans, E. R., & Van de Bunt, H. G. (2008). Organised crime, occupations and opportunity. *Global Crime*, 9:3, 185-197.
- Lamas Puccio, L. (1989). Manifestaciones del Crimen Organizado. *Derecho Penal y Criminología*, 149-170.
- Levi, M. (1998). Perspectives on 'Organised Crime': An Overview. *The Howard Journal*, 335-345.
- Magaz Álvarez, R. (2011). TERRORISMO Y NARCOTRÁFICO COMO ELEMENTOS CLAVE DEL CRIMEN ORGANIZADO TRANSNACIONAL Y AMENAZA PARA LA SEGURIDAD. En R. Magaz Álvarez, *CRIMEN ORGANIZADO TRANSNACIONAL Y SEGURIDAD* (págs. 15-54). Madrid: Instituto Universitario General Gutiérrez Mellado - UNED.
- Malm, A. E., Kinney, J. B., & Pollard, N. R. (2008). Social Network and Distance Correlates of Criminal Associates Involved in Illicit Drug Production. *Security Journal*, 77-94.
- Martínez Delgado, J. (2011). ORGANIZACIONES INTERNACIONALES DE SEGURIDAD Y EMPLEO DE CAPACIDADES Y MEDIOS MILITARES FRENTE AL CRIMEN ORGANIZADO. En R. Magaz Álvarez, *CRIMEN ORGANIZADO TRANSNACIONAL Y SEGURIDAD* (págs. 161-191). Madrid: Instituto Universitario General Gutiérrez Mellado - UNED.
- Martínez Martínez, J. (2015). *Estrategias multidisciplinares de seguridad para prevenir el crimen organizado*. Barcelona: Departamento de Derecho Público y de Ciencias Históricojurídicas.
- Mendes, R. M. (2015). *AVALIAÇÃO DA PSICOPATIA E DOS FATORES DE AVALIAÇÃO DO RISCO DE REINCIDÊNCIA GERAL EM TRAFICANTES DE ESTUPEFACIENTES*. ISPA. Instituto Univesitário Ciencias Psicológicas, Sociais e da Vida.
- Montoya, L. (19 de Marzo de 2020). *Historia-biografía.com*. Obtenido de <https://historia-biografia.com/amado-carrillo/>
- Morales, L. A. (2003). LA TÉCNICA DEL PERFIL EN LA INVESTIGACIÓN CRIMINAL. En V. Garrido, *Psicópatas y otros delincuentes violentos* (págs. 305-368). Valencia: Tirant Lo Blanch.
- Motta Costa, A. P., & Warmling Barros, B. (2019). "Traficante não é vagabundo": trabalho e tráfico de drogas na perspectiva de adolescentes internados. *Revista Direito e Praxis, Rio de Janeiro, Vol. 10, N.4*, 2399-2427.
- Notimérica. (12 de Febrero de 2019). *¿Quién es Joaquín 'El Chapo' Guzmán? Toda la historia de uno de los mayores narcotraficantes del mundo*. Obtenido de <https://www.notimerica.com/sociedad/noticia-quien-joaquin-chapo-guzman-toda-historia-mayores-narcotraficantes-mundo-20190212230525.html>

- Pancieri, A. C., Chernicharo, L. P., & Figueiredo, N. (2017). Uma trincheira aberta: o corpo feminino como objeto das drogas e o caso das mulheres mulas. *Anais 3º Seminário Internacional de Pesquisa em Prisão*.
- Paoli, L. (2002). The Paradoxes of Organized Crime. *Crime, Law & Social Change*, 51-97.
- Paoli, L. (2004). The illegal drugs market. *Journal of Modern Italian Studies*, págs. 186-207.
- Paoli, L. (2014). Organized crime: A contested concept. En L. Paoli, & T. Vander Beker, *The Oxford Handbook of organized crime* (págs. 13-31). New York: Oxford University Press.
- Paoli, L. (2014). The Italian mafia. En L. Paoli, *The Oxford handbook of organized crime* (págs. 121-141). New York: Oxford University Press.
- Paoli, L., & Fijnaut, C. (2006). Organised Crime and Its Control Policies. *European Journal of Crime, Criminal Law and Criminal Justice*, 307-327.
- Pessoa, A. S., & Coimbra, R. M. (2016). O “traficante” não vai à escola: processos de escolarização de adolescentes com envolvimento no tráfico de drogas. *Revista Educação em Questão*, vol. 54, n. 42, 190-217.
- Piña Osuna, F. M., & Poom Medina, J. (2019). Deterioro social y participación en el tráfico de drogas en el estado de Sonora. *FRONTERA NORTE Vol 31, Art. 1*.
- Ríos, V. (2009). ¿Quién se vuelve narco y por qué? El Perfil del narcotraficante Mexicano. *Este País online*.
- Rivera Clavería, J. (2011). *EL CRIMEN ORGANIZADO*. Guatemala.
- Rosen, J. D., & Kassab, H. S. (2018). *Drugs, Gangs and Violence*. Springer.
- Ruiza, M., Fernández, T., & Tamaro, E. (2004). *Biografía de Pablo Escobar*. Obtenido de Biografías y Vidas. La enciclopedia biográfica en línea: https://www.biografiasyvidas.com/biografia/e/escobar_pablo.htm
- Salinero Echeverría, S. (2015). El crimen organizado en Chile. Una aproximación criminológica al perfil del delincuente a través de un estudio a una muestra no representativa de condenados por delitos de tráfico de estupefacientes. *Política Criminal. Volumen 10, Nº19 (Julio 2015), Art. 2*, 25-55.
- Sands, J. (26 de Septiembre de 2007). Organized Crime and Illicit Activities in Spain: Causes and Facilitating Factors. *Mediterranean Politics*, págs. 211-232.
- Sansó-Rubert, D. (2016). Nuevas tendencias de organización criminal y movilidad geográfica. Aproximación geopolítica en clave de inteligencia criminal. *Unidad de Investigación sobre seguridad y cooperación (UNISCI)*, 181-203.
- Tendencias Media sl. (17 de Mayo de 2019). *Sobrehistoria.com*. Obtenido de Tendencias: <https://sobrehistoria.com/quien-era-pablo-escobar-la-historia-del-mayor-narcotraficante-de-colombia/>

- Torre, B. (2017). *Lemiaunoir*. Obtenido de <https://www.lemiaunoir.com/los-charlines-los-miami-los-narcos-espanoles/>
- Toval Martín, L. (2011). FENOMENOLOGÍA DEL CRIMEN ORGANIZADO TRANSNACIONAL: ACTIVIDADES DELICTIVAS Y MODUS OPERANDI EN ESPAÑA Y EN EL EXTERIOR. En R. Magáz Álvarez, *CRIMEN ORGANIZADO TRANSNACIONAL Y SEGURIDAD* (págs. 195-229). Madrid: Instituto Universitario General Gutiérrez Mellado - UNED.
- (23 de Octubre de 2019). Un “moroso” del narco explica cuál es el precio del narcotráfico. (D. Beriain, Entrevistador)
- Villoria Mendieta, M. (2012). CRIMEN ORGANIZADO Y CORRUPCIÓN: CAUSAS Y CONSECUENCIAS. En M. d. Defensa, *La lucha contra el crimen organizado en la Unión Europea* (págs. 63-79). Centro superior de estudios de la defensa nacional.
- Zermeño, J. (21 de Octubre de 2012). Pandillas: ¿cantera del narco? *Reforma; Mexico City*, pág. 4.